

Universidad Nacional Autónoma de México

Facultad de Estudios Superiores Iztacala

"VIDA AMOROSA Y SEXUAL DE LAS TRABAJADORAS DOMÉSTICAS"

ACTIVIDAD DE INVESTIGACIÓN-REPORTE

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE LICENCIADA EN PSICOLOGÍA PRESENTA (N) IRMA CORRAL REYES

Director: Dr. JOSÉ SALVADOR SAPIÉN LÓPEZ

Dictaminadores: Dra. DIANA ISELA CÓRDOBA BASULTO

LIC. PABLO MORALES MORALES



Los Reyes Iztacala, Edo. de México, Noviembre 2010





UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADECIMIENTOS

La gratítud no sólo es la más grande de las virtudes, sino que engendra a todas las demás.

"Cicerón".

Te agradezco tu amor Infinito e incondicional que ha cambiado mi vida

> Te agradezco por la compañía de mí Híja Sherlyn que me llena de motivación cada día para seguir adelante

Te agradezco por haber ínculcado la búsqueda de la ciencia en mí y Estar en el mejor lugar para hacerlo la UNAM

> Te agradezco por todos los grandes Amígos que estuvíeron a mí lado en Tan ardua tarea y No me dejaron nunca. Especialmente a: Osvaldo, Aurelía, Fabíola y Mírna.

Te agradezco por todas las personas que Compartíeron conmigo este sueño durante cuatro años, mis compañeros, pero Especialmente a mis asesores Salvador Sapién y Diana I. Córdoba por su Paciencia.

> Te agradezco a tí que ní síquíera Necesítas ser nombrado para ser Quíen eres

INDICE

	Página
Agradecimientos	
Resumen	1
Introducción	2
Capít	ulo 1
Metodología de la investigación	18
Metodología cualitativa	18
Participantes	20
Negociaciones	22
Instrumentos	23
Escenarios	23
Procedimientos	24
Entrevistas y elaboración de notas	24
Trascripción de las entrevistas	26
Organización de resultados	27
Capít	ulo 2
Resultados	28
I Antecedentes socioculturales de las doméstico	
1 Lugar de origen	28
2 Familia de origen	30
3Juegos en la niñez	32

4Escolaridad	34
5Creencias religiosas	36
6Trabajo de las participantes en el lugar de origen	.37
7 Ritos y costumbres culturales en el lugar de origen de las trabajad domésticas	
a) el noviazgo en el lugar de origen	.40
b) El matrimonio en el lugar de origen	
Il Contextos del trabajo doméstico	44
1 Cómo llegan, a qué edad llegan y quién las trae a trabajar a la ciudad	44
a) Parentela y amistades	.46
2Trabajos que han tenido	49
a) Sueldos, horarios y días de descanso	.52
b) Actividades de rutina en el trabajo	
c) Qué hacen el día de descansod) Trato de los patrones y proposiciones sexuales	
3 Qué piensan las participantes de su vida y su trabajo	.60
III Vida amorosa, sexual y conyugal	62
1Amores	63
a) hombres de los que se enamoran	.65
2 Cómo viven las domésticas la sexualidad actualmente	66
a) Relatos sobre su primera menstruación	.67

b) Iniciación sexual	
3 Vida conyugal75	
a) Cómo se casan o se juntan75	
b) Roles en el matrimonio	
Capítulo 3 Discusión85	
Capítulo 4	
Conclusiones103	
Bibliografía107	
Anexos112	

RESUMEN

Los estudios de género han abierto una enorme gama de líneas de investigación, para poder observar cómo lo socio-cultural determina el rol que deben juagar tanto hombres como mujeres. La presente investigación tuvo como objetivo conocer las experiencias amorosas y sexuales de las trabajadoras domésticas.

El método que se utilizó fue de corte cualitativo, teniendo como herramienta principal la entrevista a profundidad, misma que permitió conocer los relatos sobre el amor y la sexualidad de las trabajadoras domésticas, de los cuales se analizó cómo se gestan los significados de ser mujer en seis mujeres de origen rural, de las cuales una estaba casada, una viuda, dos solteras, una juntada y la última separada. Sus edades oscilaban entre los 22 y 68 años.

Los resultados se organizaron en tres ejes: 1) antecedentes biográficos y socioculturales de las mujeres trabajadoras domésticas, 2) el trabajo doméstico y 3) la vida amorosa y sexual de las trabajadoras domésticas. Dentro de estos tres ejes se hicieron categorías.

Se encontró que:1) las trabajadoras domésticas no experimentan placer sexual, 2) en ellas predomina la cultura del silencio en el plano sexual, 3) se juegan en dos contextos culturales pero no llegan a apropiarse del todo de los significados amorosos y sexuales en ninguno de los ellos, 4) su posicionamiento social está en el nivel bajo y esto las vulnera a sufrir violencia laboral, 5) la discriminación y violencia laboral que sufren proviene de otras mujeres, las patronas, 6) el significado de la sexualidad que tienen las trabajadoras domésticas está en la procreación y 7) los ritos amorosos de su lugar de origen se hibridan en su nuevo contexto.

Se concluye que la vida amorosa y sexual de las trabajadoras domésticas corre una suerte de hibridación al pertenecer a dos contextos culturales distintos en la forma de vivir la sexualidad, pero en ambos sufren discriminación y violencia. Por otro lado, la investigación cualitativa permitió adentrarnos a descubrir los significados que tiene la sexualidad en estas mujeres, el saber esto nos implica la necesidad de diseñar programas educativos multidisciplinarios acordes a sus ideas para no violentar su cultura.

Palabras claves: trabajo doméstico, mujeres de origen rural, sexualidad, amores y género.

INTRODUCCIÓN

"Y es también natural que el polvo no se esconda en los rincol pero hay algunas cosas que provisionalmente coloqué aquí y e O que eché en el lugar de los trebejos. Algunas cosas. por ejemplo, un llanto que no se lloró nunca; una nostalgia de que me distraje, un dolor, un dolor del que se borró el nombre un juramento no cumplido" Conomía doméstica, Rosario Castellanos

La psicología en nuestro país aun es una ciencia joven que está en constante crecimiento, hacer un recuento histórico de cómo la psicología se posiciona como ciencia nos conllevaría varios tomos, por lo que se punteará lo más importante de esta disciplina, que en general se ha preocupado por estudiar el comportamiento de los hombres y de las mujeres.

A través de la psicología se da cuenta de lo subjetivo del individuo, el estudio de la psique humana ha llevado a diversos investigadores a hacer premisas y teorías del comportamiento humano, en los que se ha tomado en cuenta, las conductas, lo biológico, el inconsciente, entre otros.

Es hasta el investigador Bielorruso Vygotski que el entorno social se observa como uno de los determinantes en el quehacer humano. La teoría sociocultural, explica cómo la cultura influye en los individuos para mediar su comportamiento, a través del aprendizaje de los roles culturales.

A partir de esta teoría podríamos entender cómo la cultura instituye el modo de vivirse en la sexualidad, pero en lo particular en cómo lo masculino y lo femenino juegan un rol especifico en cada cultura es cuestión de la perspectiva de género.

El estudio de cómo influye lo social en el comportamiento humano abre nuevos canales para que la psicología entienda el hacer del género humano, podemos mencionar también a Freud, quien también hace estudios de la cultura como fuente del malestar en el sujeto.

También es Freud el que hace un compendio de la teoría sexual, como determinante en la psique humana, pero cabe resaltar que la sexualidad en el ser humano antes de esto únicamente había sido estudiada el área biológica.

El conocimiento de la sexualidad sólo por lo biológico no sirve para explicar la multidimensionalidad que ésta confiere en el ser humano y tampoco da cuenta de cómo la cultura también media esta área.

Es por esto que la perspectiva de género se ha dado a la tarea de investigar el rol de las mujeres y hombres en cada contexto sociocultural, esta especificación de que las mujeres y hombres somos distint@s en cada cultura ha permitido ver de manera holística la sexualidad.

Para entender los roles que juega una mujer, se necesita conocer cómo la fémina concibe su cultura y para lograrlo es necesario tener acceso a sus discursos por medio de su historia de vida, tal como sucedió en la presente investigación.

La riqueza que aportaron los relatos de las mujeres domésticas sobre toda su vida, permitió entender por qué viven los enamoramientos y su sexualidad de la manera como lo hacen.

El trabajo doméstico, como se sabe, ha sido el trabajo que históricamente ha realizado la mujer para mantener a la familia. Ha sido estudiado por varios autores, pero hay pocas investigaciones cuando se trata de mujeres que lo hacen doblemente, porque por una parte es su trabajo y por otra su obligación para su familia.

La importancia que tienen los estudios de género, se ha debido a que, a partir de estos, se ha hecho una amplia investigación sobre los roles que juegan tanto hombres como mujeres, por lo cual la presente sección trata de explicitar qué son los estudios de género, cuándo surgen y sus definiciones.

El entender a qué se hace referencia cuando se habla de igualdad de género, obliga a definir en primer lugar que se entiende por género. Este concepto, tiene un sin fin de explicaciones teóricas, mismas que se ven inmersas en las controversias que surgen en la confusión de que a este concepto, se le suelen atribuir generalmente significaciones de carácter biologisista (genitalidad).

El énfasis en señalar sólo a lo masculino y femenino a través de los órganos sexuales, se debe a que anteriormente se creía que el ser hombre o el ser mujer era cuestión de la diferenciación genital, pero hoy en día podemos decir que no basta tener genitales femeninos para ser mujer o viceversa, de aquí la importancia de esclarecer la significación de la palabra género.

La palabra género proviene del latin *genus, geněris*, que significa especie y se emplea con diversas connotaciones, por ejemplo, en biología género se refiere al taxón que agrupa a especies que comparten ciertos caracteres, pero en el área de las ciencias sociales la significación se diferencia en que se enuncia como una ruptura con el determinismo biológico, mismo que se asociaba exclusivamente al concepto sexo, delimitado simbólicamente y efectivamente el destino tanto de hombres como de mujeres.

A través de una amplia tarea analítica y científica se descubre la implicación directa de la cultura en la construcción de la identidad en las personas lo que da pie a la relación con el campo de lo social, de donde surgen otros conceptos que se asocian al estudio del género (Martín, 2006).

Siguiendo con la tarea de definir género, Lamas (1991) hace un análisis de un compendio de lecturas sobre el término y señala que este término se encamina como el producto de la fabricación de la normatividad cultural sobre el comportamiento de los hombres y mujeres, mediado a través de la interacción institucional. Lamas (1991), enmarca la aportación de Gayle Rubin, al analizar la opresión femenina con lo que llamó sexo-género, que es un conglomerado de arreglos de la que se sirve la sociedad, para darle a la sexualidad biológica el poder de designar las actividades humanas en la cultura.

Por otro lado, la definición género se conforma en dos vertientes; la primera se constituye como un elemento de las relaciones sociales que se sustentan en las diferencias sexuales y la segunda como una forma primaria de poder del sexo. Butler puntea *que existimos como cuerpo pero que llegamos a ser género*, esta visión de que el cuerpo subsista en el mundo, da cuenta de los individuos que sólo acatan y se sublevan ante los requerimientos sociales, surgiendo la necesidad de la creación de otros géneros (En: Lamas, 1991).

El hablar de la mujer y el género pareciera ser que únicamente abarca a ciertos sectores femeninos de la sociedad, por ende autores como; del Val, Tomás, Dueñas y Cubo (2004) enuncian que se tendría que hablar de géneros y no de género como único concepto que define lo femenino y lo masculino en general, ya que en la conformación de mujeres y hombres existen diferentes factores que enmarcan su construcción social y el rol que juegan dentro de éste plano.

Tomar en cuenta la anterior afirmación, nos lleva a la búsqueda de diferenciar cómo se construyen las mujeres en los diferentes medios socioculturales que las implican como individuos y que les permite actuar de diversas formas en cuestiones de lo sexual y lo amoroso. Aunque existen estudios sobre mujeres y su sexualidad de acuerdo al rol que juegan, aun quedan muchos sectores a los cuales referirse, como lo son las trabajadoras domésticas.

La proposición de crear una diversificación de géneros, puede esclarecerse con lo que menciona Giménez (1992), quien expresa que la construcción subjetiva de las personas no se puede limitar únicamente a las estructuras deterministas funcionalistas, que intentan someter al género en explicaciones metodológicas direccionales, las cuales dejan de dar cuenta de la realidad multidimensional, ascendente y plurivalente en la que se conforman los individuos. Hablar pues de género y la diferenciación de hombres y mujeres implica movernos a lo social.

Lo social, visto desde el ángulo que lo ve Benería (1987), al definir al género como: "el conjunto de creencias, rasgos personales, actitudes, sentimientos, valores, conductas y actividades que diferencian a hombres y mujeres a través de un proceso de construcción social que tiene varias características", una de las características que tiene la relación interpersonal con las instituciones (llámese escuela, familia, gobiernos, etc.), posteriormente la jerarquización de estos rasgos y actividades, mismas que se someten a una revaloración y los que son de corte masculino, se sobrevaloran (en: Martín, 2006 p. 40).

Por lo tanto, surge la cuestión de sí esto de la creación del género femenino no únicamente puede tomarse cómo la solución de encasillar a la mujer bajo un término categórico que la encumbra a ser tomada en cuenta en las políticas sociales, mismas que se expresan a favor de una igualdad y que para autoras como Lorenzo (2004), pueden ser categorías que sólo encubren la necesidad imperiosa de referirse a lo femenino como parte de una igualdad social sin serlo y que deja atrás la historia de la mujer, misma que está llena de matices discriminativos, marcados por lo masculino y que hasta hoy en día determinan el hacer de la fémina en la sociedad, viendo a la mujer como un ser inferior en muchos ámbitos de la vida (en: del Val, Tomás, Dueñas y Cubo, 2004).

Hasta aquí se ha visto un deslinde con todo lo que tiene que ver con la genitalidad y la definición de género. Los anteriores autores en sus definiciones

del término, resaltan lo social como determínate en cómo se conforma el ser hombre o mujer, pero las coincidencias de estos es que existe un carácter de subjetividad cultural que enmarca el quehacer humano y que define el rol que ha de jugar en su acontecer diario, y que no se limita a la visión dual de lo masculino y lo femenino.

Hablar de feminidad y de género es hacer referencia a los años 70' y cómo en esta época surge la ruptura categoríal de que lo femenino estaba ligado irremisiblemente a la tesis biologicista donde se confundía el ser mujer con su rol social. Si bien podría decirse que este concepto se gesta partir de las aportaciones de Poulin de la Barre, no es hasta la el último del tercio del siglo XX cuando Scott revoluciona la teoría y las formas metodológicas, las cuales mostraron en su práctica sus límites ya que el concepto género, no se puede desligar del parentesco patriarcal y cómo éste delimita las instituciones y que el género no cuestiona (Martín, 2006).

Lo dicho por Martín (2006) se ve reflejado en los estudios antropológicos sobre la mujer, los cuales revelan que ésta sufre una suerte de exclusión en todo lo social. Aunque hoy en día la mujer juega un papel más activo dentro de la sociedad, los parámetros con los que se evalúa su desempeño aun están sujetos a ser minimizados por el rol de lo masculino.

Lo anterior lo podríamos ejemplificar con lo sucedido en España, después de la guerra civil, donde a partir de la derrota de La República se funda, en 1934, la Sección Femenina de la falange, la cual decide tras la guerra crear "El Servicio Social Femenino" que nacía como homólogo al servicio militar obligatorio masculino. Sólo que en este la mujer cubría tareas como la caridad, el servicio al cuidado de enfermos, ancianos, etc., ya que supuestamente ella no poseía las cualidades de la inteligencia masculina, por lo mismo se le asignaban tareas propias para su desarrollo intelectual (del Val, Tomás, Dueñas y Cubo, 2004).

Historia que se ve influida por relatos de varones y por lo tanto con tintes de la experiencia masculina los cuales eran excluyentes de la mujer, pese a que la mujer siempre ha formado parte activa de lo social. De aquí la importancia de señalar al género femenino desde una mirada holística, donde convergen la historidad y la propia historia relatada desde quien la vive.

Por otro lado, en los estudios de género la sexualidad es relevante para entender al ser humano, por lo que ha sido estudiada por diversas disciplinas siendo una de las más aceptada y propagada la de la biología, donde se da cuenta de la sexualidad a través de los procesos naturales propios de cada sexo.

La explicación biologicista no da cuenta de todos los factores implícitos en la vivencia de los seres humanos que están cargados de significados culturales y sociales de cómo vivir la sexualidad.

Para entender qué es la sexualidad, empezaremos definiéndola. Según la OMS "la sexualidad es un aspecto central del ser humano, presente a lo largo de su vida. Abarca al sexo, las identidades y los papeles de género, el erotismo, el placer, la intimidad, la reproducción y la orientación sexual. Se vivencia y se expresa a través de pensamientos, fantasías, deseos, creencias, actitudes, valores, conductas, prácticas, papeles y relaciones interpersonales. La sexualidad puede incluir todas estas dimensiones, no obstante, no todas ellas se experimentan o se expresan siempre. La sexualidad está influida por la interacción de factores biológicos, psicológicos, sociales, económicos, políticos, culturales, éticos, legales, históricos, religiosos y espirituales" (OMS, 2006).

Según la definición de la OMS, todos los factores sociales y culturales están implicados en la sexualidad humana, por lo cual puede decirse que el estudio de la sexualidad ha dado origen a una reflexión sobre los vínculos entre la construcción social de las relaciones de género y los comportamientos sexuales. Estas reflexiones están encaminadas a clarificar la influencia que tienen la construcción

de las identidades y las desigualdades de acceso a poder, prestigio y recursos entre hombres y mujeres en los significados de la sexualidad.

Bajo la teoría psicoanalista la sexualidad femenina se reconceptualiza a partir de cualidades propias no derivadas de la negación de lo masculino. La ausencia de pene, la carencia o la falta dejan de ocupar el lugar fundamental de la identidad femenina. Más que la igualdad entre lo femenino y lo masculino, el énfasis está en la diferencia entre los géneros, en la búsqueda de una escritura femenina que nos hable del deseo, el goce y el cuerpo de las mujeres. Si bien esta propuesta rescata la fluidez y la diversidad del placer femenino, oculta aquellas manifestaciones de la agresión en las mujeres, presentes en sus deseos de separación, autonomía, autodeterminación y dominio (Flax, 1990). Nos queda una imagen idealizada del erotismo y la creatividad femenina, en la que la mujer desprestigiada en el discurso patriarcal es revalorada, pero, al mismo tiempo, queda de nuevo ubicada en el lugar del "otro", de la diferencia.

Otro factor que influye en la sexualidad es la pobreza misma que a través de la historia se ha mantenido por condiciones de índole social y hasta climático que influyen para su permanencia. Carle (1988) dice que dentro de los extractos de pobreza existen grados, jerarquías y que la pobreza se da de maneras diferentes en la ciudad y el campo. El campo cuenta con la mano de obra y el acceso a los productos primarios, mientras que en la ciudad con su gran agrupación humana, hay más posibilidades de subsistir económicamente con labores como pedir limosna, razón por la que no es raro escuchar, o ver gente que migra del campo en busca de mejoras económicas y acabe mendigando, en el mejor de los casos (en las mujeres) realizando trabajo doméstico, engrosando así las cifras de pobreza.

Lo anterior explica a grandes rasgos cómo se genera la pobreza, pero elucidar cómo la pobreza se vincula con la sexualidad en los estudios de género se explica enseguida.

La sexualidad de las mujeres que viven en pobreza, no puede desarrollarse de la misma manera que se desenvuelve en otro nivel socioeconómico, ya que se puede deducir que hay desigualdades de oportunidades y de educación en las mujeres que viven en la pobreza. Para Lewis (1972), todos los que mantienen la cultura de la pobreza tienen rasgos en común en lo familiar; hay una proporción alta en familias que tienen como cabezas a mujeres, mayor protagonismo femenino, y en los hijos una niñez acortada por las condiciones de miseria.

La improbabilidad de la existencia de una vivencia de sexualidad generalizada en los diversos extractos socioeconómicos, puede ser explicada con las anteriores premisas, las cuales esclarecen a qué se enfrenta una mujer que proviene de un estrato de miseria y cómo en ella subyace la conformidad y la aceptación de jugar un rol impuesto por la sociedad.

La sexualidad también puede conducir a la pobreza por razones tanto sociales como de salud. En muchos lugares, el matrimonio es vital para la supervivencia económica, particularmente en el caso de las mujeres. El hecho de que ellas no contraigan nupcias puede limitar su acceso a la tierra, la vivienda, la herencia y las redes sociales. No obstante, cuando sí se casan, pueden pasar a formar parte de una unidad familiar que distribuye en forma desigual recursos tales como alimentos e ingresos y les exige que aporten más de lo que reciben.

Lo recursos son factores que agregan la violencia. El abuso forma parte de la vida sexual de algunos grupos de la población mexicana, donde se alienta la valoración sólo de la penetración vaginal y la eyaculación como las prácticas sexuales deseables, percibiendo a la procreación como una reafirmación de identidades de género. promoviendo el matrimonio y procreación temprana en las mujeres, son aspectos de la ignorancia sobre la sensualidad y el placer en las mujeres, así como del desconocimiento sobre la reproducción masculina, por lo tanto existe una casi nula prevención de conductas sexuales de riesgo (Szasz, 2003).

Ha sido recientemente, en la sociedad moderna occidental, que se empieza a tomar en cuenta la ciencia de la sexualidad, misma que aún se ve enredada en los tabúes sexuales, los mitos y las inhibiciones. Cerruti (1993) plantea que ésta parte de la identidad total de las personas que posibilita el reconocerse, aceptarse y actuar como seres sexuados y sexuales. Algunos autores sostienen que la sexualidad es el elemento organizador de la identidad total de las personas. Este proceso cobra significación capital en la adolescencia, donde el logro de tal identidad se considera el objetivo central. Esta identidad pautará, al mismo tiempo, la ubicación de cada ser humano en el mundo, las relaciones consigo mismo y con los demás; será también un elemento determinante de su forma de vida y de los comportamientos y conductas que asuma.

Con lo anterior se puede decir que la sexualidad humana no supone exclusivamente la explicitación de los instintos biológicos, ni tampoco es el fruto del aprendizaje social pasivo, sino que es el resultado de la interacción cognitiva entre las personas y el medio ambiente. "La propia naturaleza, señalan Money y Ehrhard (1982), es la que proporciona los elementos básicos irreductibles de diferenciación sexual, que ninguna cultura puede erradicar, al menos a gran escala: las mujeres pueden menstruar, gestar y lactar, mientras que los hombres no" (p.31).

Asimismo, en la actualidad se hace necesario introducir la perspectiva de género en los estudios relativos a la pobreza, o mejor dicho no se logra entender la pobreza sin dimensiones como género. La pobreza y el género se muestran como dos grandes organizadores de la vida social, de manera que logran situar su estructura y configuración social y lo subjetivo del individuo (Mateo, 2000), debido a que la pobreza define a veces la subjetividad de la mujer y cómo ésta se mantiene en un rol definido.

Lo anterior se ve reflejado en algunas situaciones, donde las mujeres que provienen de un extracto pobre se ven limitadas en su desarrollo personal. Según

Valverde (2002), esto se define como "un conformismo pasivo", el cual influye a no adaptarse activamente a la realidad, y que tiene cinco elementos constituyentes que son:

- a) La anomia; que es la presión social que se presenta ante metas y su imposibilidad de alcanzarlas y que por ende da lugar a la aceptación del rol que te toca vivir.
- b) La Adaptación Social; que se caracteriza por la aceptación implícita de la imposibilidad de acceder a las metas culturales, lo que da como resultado, un conformismo personal con el sistema social, y con el cual se entra en conflicto.
- c) La Renuncia, que es resultado de niveles elevados de frustración personal, de resignación, la cual se ve como adaptación y conduce a la renuncia del ideal, posteriormente a la resignación y por ende a la frustración, lo que produce una fuerte desvalorización personal.
- d) La Exclusión, que es resultado de lo anterior, donde hay una producción de sentimientos de exclusión que no llevan necesariamente comportamientos inadaptados, pero si conllevan a sentimientos profundos de desamparo y de indefensión
- e) Y la *Inadaptación personal*, que es reflejo de la inadaptación al contexto social y se ve reflejada en la percepción de sí mismo.

Lo dicho por el anterior autor, puede situarse específicamente en lo social, de cómo influye la pobreza en la construcción de género y sus afectaciones en torno al desenvolvimiento del individuo en este plano sociocultural. De la misma manera se podría generalizar el proceso al plano de lo amoroso y, lo sexual, puntualmente refiriéndonos a la temática puesta en cuestión de cómo se ven afectadas las mujeres que se dedican al servicio doméstico si se toma en cuenta el análisis de Valverde (2002), donde el producto final es la inadaptación social, en la que se incluye lo sexual.

En las mujeres, tradicionalmente, se prescribe que no deben interesarse en el sexo y sólo deben acceder a él por amor, postergando muchas veces su propio placer o sus deseos. El amor romántico las coloca en una posición vulnerable de buscar afecto y reconocimiento a través de la sexualidad activa, sin exigir medidas de prevención de embarazo o enfermedades de transmisión sexual (Worth, 1999).

Szasz (2003) ha hecho estudios sobre las trabajadoras domésticas de origen rural en la ciudad de México y ha observado que estas mujeres están sometidas a construcciones culturales diferentes, y a algunas veces contradicen los significados de la sexualidad. En estas construcciones influyen la lejanía de los lazos familiares y comunitarios, de los controles sociales asociados a ellos y del acceso al trabajo asalariado, por ende hay una mutación en las formas del cortejo y del juego amoroso, tal como lo menciona esta autora en el siguiente párrafo:

"Las mujeres entrevistadas perciben un ingreso propio, pero se encuentran aisladas del sistema de protección familiar para preservar su capacidad sexual y procreativa como recurso valioso para el intercambio matrimonial. La condición de migrante significa un aumento de las posibilidades de prácticas sexuales que no conduzcan a una unión conyugal, porque una misma práctica tiene significados diferentes en los contextos de origen y en la ciudad, y porque en la ciudad no existe control comunitario sobre sus parejas. El trabajo en el servicio doméstico es un empleo y una situación de residencia que debilita la posición de las mujeres en las relaciones de intercambio tendientes a formar una unión conyugal "(Ibíd. p. 26).

Esta reseña muestra un poco los factores que se ven implicados en los cambios de construcción de identidades de lo femenino en mujeres que tienen una situación diferente a la de la ciudad y cómo estos factores convergen para dar como resultado una aceleración de toma de decisiones en el ámbito de lo sexual, de lo amoroso y de la procreación de estas mujeres, las cuales por cuestiones

sociales le atribuyen mayor peso al valor de su cuerpo y de su sexualidad, sólo porque a través de éste logran dar significado a su quehacer de mujeres.

Por otro lado, como señala la misma autora, la trabajadora doméstica tiende a enfrentar la vida sin pareja, ya que ella contrae nupcias normalmente con hombres que en la mayoría de veces son de origen rural y que viven costumbres similares a ellas, pero el abandono vine por que en la ciudad ya no está el mismo entorno social que media la relación, reforzando sus ideas sobre el matrimonio.

Es decir, la sexualidad de la doméstica se legaliza exclusivamente a través del matrimonio teniendo como fin la reproducción y no el goce tal como lo menciona Juliano (2004), la mujer aprende a serle fiel a un solo hombre. La monogamia como práctica aceptada, donde la mujer se dedica de lleno al hogar y a los hijos, la deja fuera de los demás significados sexuales implícitos en le ser humano.

Los ritos amorosos están mediados por la cultura y la sociedad, son los que determinan las maneras en que un hombre corteja a una mujer, pero dichos ritos en la mayoría de las culturas están reguladas por lo masculino. La finalidad de los ritos amorosos es llegar al matrimonio y con esto formar sociedades que se mantienen por dichas prácticas. El enamoramiento que es el preámbulo de la unión familiar y la procreación, pero también es parte del erotismo y los juegos sensuales que anteceden a la vivencia de la sexualidad.

Autoras como Lamas (1990), explican que lo que conocemos como amor en la cultura occidental ha sufrido trasformaciones históricas, factores como el capitalismo han influido para una autonomía en las relaciones amorosas, es decir, las personas que antes formaban uniones conyugales con acuerdos de labores compartidas (la mujer dedicada a las labores del hogar y los hombres como proveedores), hoy tras la independencia femenina han perdido fuerza.

El amor y el enamoramiento toman otros tonos. Cuando la mujer ya puede salir a trabajar pareciera que pudiesen cambiar, pero lo cierto es que las mujeres tal como lo dicen Barberá, Martínez y Bonilla, (2004), aun vinculan el acto sexual al afecto, la intimidad y al compromiso. El amor en la mujer toma la significación de un compromiso y les abre un lugar en el ámbito social tras legitimar su amor por el yugo matrimonial.

Estudiar cómo experimentan las trabajadoras del servicio doméstico su sexualidad y vida amorosa, sería retomar todo a lo que se enfrenta una mujer que se dedica a este trabajo, desde que tiene que migrar generalmente a otras ciudades para desempeñarse como tal y vivir enclaustrada en la casa de los patrones, lo que podría indicar un cambio en su rol sexual y amoroso.

Existen estadísticas, hechas por el INEGI (2003), donde se muestra que aproximadamente dos de cada tres mujeres trabajadoras domésticas no tienen una pareja (66%). En el resto de los casos (34%), las mujeres casadas o unidas, probablemente participan de la actividad económica a fin de obtener un ingreso adicional, aunque esto es paradójico ya que el mismo censo reporta que la mitad de los hogares de trabajadoras domésticas tienen como máximo un ingreso per cápita de 600 pesos mensuales. De aquí la importancia de analizar su rol sexual y amoroso como mujeres construidas, en una sociedad que presume de la modernidad e igualdad entre géneros

Las realidades estadísticas sobre nos permiten ver que existe una desigualdad y marginación laboral para las mujeres que trabajan en el hogar. Lo femenino es asignado de modo predominante a las mujeres las cuales, en cumplimiento del lo cultural, deben asumir el rol de madres—esposas, amas de casa y fungir como pilar emocional. Esto es el núcleo del "cautiverio" o ausencia de libertad de las mujeres que refiere Lagarde (2001).

Todo ser humano se conforma dentro de un conglomerado social, mismo que se ve inmerso en las valorizaciones, y creencias de lo que es ser mujer y hombre. La cultura juega un papel determinante en la apropiación que tienen mujeres y hombres para definir el rol que juegan dentro de su entorno, ser mujer implica en algunas culturas, asumir papeles de sumisión ante el hombre, el cual dicta y decide el quehacer de la mujer. Por lo cual todos procesos de la vida son procesos culturales y todas las personas son seres de cultura: aprenden cultura, generan cultura y viven a través de su cultura (Díaz, 2003).

De esta manera se podría decir que constituirse como mujer u hombre no es un proceso natural, más bien es resultado de todo un proceso psicosocial y de la cultura, en donde los estereotipos de género tienen un carácter prescriptivo y determinante en cómo debe ser la conducta de mujeres y de hombres, pero a su vez tienen un carácter descriptivo en el sentido de asumir que hombres y mujeres poseen características de personales que los diferencian.

Partiendo de que los estereotipos de género están ligados a la masculinidad y la feminidad, al menos en la cultura mexicana se encuentra que la visión del hombre está ligada al prototipo del rol de proveedor, en tanto la mujer se vincula a las actividades de afectividad que están encausadas al cuidado de los hijos, la casa y el esposo, pero siempre y cuando cuente con características como la sumisión, la abnegación y la dependencia (Ramírez, 1977).

Por lo anterior, podría decirse que el trabajo doméstico es una extensión del rol que juega la mujer mexicana normalmente y por lo mismo se asume que debe ser mal pagado. Garcia-Mina y Carrasco (2004) hablan del sometimiento de la mujer como eje de la familia, su dependencia respecto a la reproducción, así como su posición marginal en el campo laboral que ha empobrecido históricamente a las mujeres. Aun hoy en día sigue este empobrecimiento cuando se favorece la exclusión económica y social de la fémina.

Sobre todo en la cultura mexicana, donde la mujer debe por lo general tomar el papel de sumisión y contribuir a las labores del hogar como algo ya genético, tras esta concepción podemos visualizar el porqué en nuestro país el trabajo doméstico es mal pagado, pero como se señalaba anteriormente estas implicaciones se ven reflejadas también en el rol sexual de las mismas mujeres (Rivas, 1998).

Mientras, por otro lado, los hombres casi no participan en la labor doméstica y si hacen algo propio del hogar, según Matud (2002), es como jardineros o en el mantenimiento de la casa, además de que son labores que se hacen de forma esporádica y no cotidiana como sucede con los quehaceres del hogar (barrer, limpiar, cocinar).

En general enunciar que el trabajo doméstico es una labor propia de la mujer no es raro ya que como mencionan Aparisi y Ballesteros (2002), las mujeres no realizan cualquier empleo, tienen profesiones donde tienen cargos que implican responsabilidades con respecto a los demás, tal como lo es el servicio doméstico.

La presente investigación permitió dar cuenta de los significados sexuales y amorosos de las trabajadoras domésticas, área poco abordada. El enfrentamiento a los silencios que tiene las domésticas sobre su sexualidad, nos deja ver, que la mujer rural, que es la que normalmente se dedica a este trabajo, no se ha empoderado de lo significados de su cuerpo en torno a la sexualidad, entendiendo por esta sólo la reproducción. Por lo cual el objetivo de este trabajo es conocer cómo viven su vida sexual y amorosa las trabajadoras domésticas.

CAPÍTULO I METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN

"Obødøeí, señores, las consignas. Hice la reverencia de la entrada, bailé los bailes de la adolescente y me senté aguardar el arribo del príncipe"

Recordatorio Rosario Castellanos.

Metodología cualitativa

Toda investigación científica, conlleva una estrategia metodológica que puede ser de corte cuantitativo o cualitativo. La presente investigación se centra en la última, la cual tiene múltiples connotaciones. Gorman y Clayton (1997) la definen de la siguiente manera: "La investigación cualitativa es un proceso de investigación que obtiene datos del contexto en el cual los eventos ocurren, en un intento para describir estos sucesos, como un medio para determinar los procesos en los cuales los eventos están incrustados y las perspectivas de los individuos participantes en los eventos, utilizando la inducción para derivar las posibles explicaciones basadas en los fenómenos observados." (P. 23). Es decir, la metodología cualitativa se caracteriza por utilizar técnicas interpretativas que tratan de describir y decodificar un fenómeno de ocurrencia cotidiana y están orientadas a determinar el significado del fenómeno, y la existencia de relaciones abiertas que a su vez permiten conocer la percepción que los sujetos tienen de su realidad (Anguera, 1995).

Por otro lado, autores como Castro (1996) hablan de que el proceso de la técnica cualitativa (no importando sus particularidades) es comunicativo y aumentativo. Un ejemplo es cuando hay empatía entre dos personas que dialogan, diálogo centrado en las mismas experiencias, estas experiencias son tomadas de lo cultural dándose así un intercambio social. Lo social es visto como todo un entramado de formas que nos determinan con ciertas características, que

al estudiarlas tienen algo en común con otros, lo que permite las relaciones y por ende la comunicación.

La metodología cualitativa abre la posibilidad de estudiar aquellos fenómenos sociales sin estándares predeterminados o planeados por el investigador que muchas veces dejan fuera aspectos importantes de los fenómenos.

La metodología cualitativa se sirve de diferentes técnicas para la recogida de datos, como son las entrevistas, las notas de campo, las narraciones que se graban y después se transcriben, así como videos, fotografías y toda aquella observación que se haga durante la investigación.

En el caso particular del estudio se eligió a la entrevista, la cual es una técnica de recopilación de datos que se realiza a través de la interacción cara a cara y que al igual que otras acciones sociales, se conforma de diferentes facetas.

Existen distintas formas de hacer una entrevista, bien cabe destacar que las finalidades son diversas. Cualesquiera que sea la finalidad o las formas de entrevistar se necesita estudiar para realizarlas, aunque se ha observado que algunas personas el proceso de entrevistar es fácil mientras que para otras no, dichas habilidades pueden fomentarse a través de la práctica y la observación de los detalles que surgen durante la entrevista.

Asimismo, la investigación cualitativa se complementa en algunos casos con la observación participante, en la cual se identifican tres actividades principales de parte del investigador. La primera tiene que ver con la interacción social sin alterar el entorno y hacer que el participante se sienta cómodo. La segunda trata de la manera en que se obtienen los datos, entendiéndose como la estrategia para la recolección de información. Por último, se refiere la forma de

registro, que es la manera en que el observador recopila la información, ya sea en notas de campo o grabaciones (Aguera, 1995).

Participantes

En la presente investigación participaron 6 mujeres dedicadas al trabajo doméstico, procedentes de diferentes estados de la República Mexicana. Sus edades fluctúan entre 22 años y 68 años. Actualmente todas trabajan, dos de ellas están solteras, una es viuda, una está en unión libre, una es separada y la última es casada. Cuatro de ellas tienen hijos. Las descripciones particulares se narran enseguida:

Zoila. Edad: 22 años, lugar de procedencia: Oaxaca, estado civil: soltera, escolaridad: secundaria. Actualmente reside en el Estado de México. Trabaja en el servicio doméstico en una casa en Polanco, laborando de planta de lunes a domingo, teniendo 2 días libres cada dos semanas. Religión: católica.

Adriana Edad 30 años, Lugar de procedencia: estado de Oaxaca, estado civil: casada, tiene 2 hijos, uno niño de 9 años y una niña de 4 años. Escolaridad: secundaria, actualmente reside en el Estado de México, trabaja en el servicio doméstico en una casa en el municipio de Tultitlan, laborando tres días a la semana, religión: católica.

Sra. Many, edad 68 años, proveniente del Estado de Querétaro, viuda con dos hijos casados, actualmente trabaja lavando y planchando ropa, reside en el Estado de México, es de religión Católica.

Felicia, edad 63 años, estado civil; soltera, tiene tres trabajos relacionados con el servicio doméstico, profesa la religión católica, proviene del Estado de Hidalgo, escolaridad, 1er grado de primaria, sabe leer y escribir.

Olivia, edad, 40 años, estado civil casada con tres hijos, trabaja en el servicio domestico, es ama de casa, profesa la religión católica, vive en el Estado de México, sin instrucción escolar.

Carlota, edad 45 años, estado civil separada, tiene cinco hijos, trabaja en el servicio doméstico, profesa la religión católica, nació en el Estado de Durango, radica en el estado de México, escolaridad primaria.

En la tabla 1 se muestran de manera general los datos de las participantes por nombre, edad, sexo, ocupación, lugar de origen y estado civil.

NOMBRE	EDAD	SEXO	OCUPACIÓN	LUGAR DE ORIGEN	ESTADO CIVIL
Zoila	22 años	femenino	Servicio doméstico	Oaxaca	soltera
Adriana	30 años	femenino	Ama de casa y servicio doméstico	Oaxaca	Unión Libre
Many	68 años	femenino	Servicio doméstico	Pinal de Amoles Querétaro	Viuda
Felicia	63 años	femenino	Servicio doméstico	Tulancingo Hidalgo	soltera
Olivia	40 años	femenino	Ama de casa y servicio doméstico	Ojo de Agua Guanajuato	casada
Carlota	45 años	femenino	Ama de casa y servicio doméstico	Gómez Palacio Durango	separada

Tabla 1. Muestra los datos generales de las participantes.

Negociaciones

Para realizar las entrevistas hube de contactarme con varias personas debido a cada una de las participantes eran sugeridas por conocidas, así que primero contacté a las personas que conocían a trabajadoras domésticas y después me traslade a donde podrían proporcionarme la entrevista, excepto con dos participantes que eran vecinas.

La primera negociación la realicé en Diciembre del 2008 y la hice con la vecina que sabía que su familia se dedicaba a este trabajo, de ahí las otras negociaciones fueron surgiendo cuando comentaba a mujeres conocidas que necesitaba entrevistar a personas que se dedicaran a esta labor.

En algunos de los casos, las negociaciones requirieron varias visitas a los domicilios, porque como no me conocían les hacía desconfiar; como el caso de la participante Carlota, que me pidió que le llamara por teléfono y algunas veces iba y me decían sus hijas que no estaba, pero después de casi un mes de buscarla accedió.

Cada negociación se dio por medio de conocidas. Hubo algunos meses que no contactaba a nadie, pero como hacía el comentario a varios conocidos algunos ofrecían decirme de alguien, pero pasaba el tiempo y no obtenía respuesta. Una vecina me dijo que había lugares de reunión de estas mujeres, por ejemplo uno que hay en el Metro Normal, del cual busqué información y no encontré. La segunda opción era ir el domingo a la Villa o a Chapultepec donde es bien sabido que estas chicas se reúnen a pasar el día de descanso.

No hubo necesidad de lo anterior, debido a que conseguí negociar las seis entrevistas, dos con vecinas que son hermanas, y 4 que fueron contactadas a través de conocidos. De todo el trabajo se elaboraron fichas donde se describen las negociaciones, donde se menciona el lugar y las personas que sirvieron de

vínculo para conocer a las trabajadoras domésticas que ayudaron a dar la información para la investigación.

Instrumentos

En la investigación se utilizaron los siguientes instrumentos: grabadora con cassette y MP3 con grabador de voz, un formato de entrevista que sirvió como guía para las preguntas generales que se agruparon en siete temas generales como son a) datos generales biográficos, b) familia, c) educación e información sexual, d) relación de pareja, e) matrimonio y relaciones sexuales, f) iniciación sexual y g) contexto sociocultural...(ver anexo), lápices, plumas, libreta de notas y computadora para las trascripciones. El instrumento guía de la entrevista, permitió iniciar las entrevistas a profundidad, aunque no siempre se siguió el guion debido a que los diálogos fueron abiertos.

Escenarios

El presente estudio se llevó a cabo en diferentes partes del Estado de México, en municipios como Tlalnepantla y Coacalco. Dos de los estudios se realizaron en la casa de la entrevistadora, en el comedor, el cual tiene dimensiones de 3x4 metros. Está pintado de un color claro, con iluminación artificial, otras dos entrevistas fueron en los comedores de las participantes ambos en el municipio de Coacalco.

El primero se trata del domicilio de la participante Many, el cual es un espacio de aproximadamente 5x3 metros. Se encuentra en "obra negra" tenía una mesa, 4 sillas una estufa, iluminado por la luz natural que entraba por una ventana de un metro aproximadamente. A primera vista parecía una casa de pueblo.

El segundo escenario que fue la casa (comedor) de la participante Carlota. Se trataba de un pequeño apartamento ubicado en el segundo piso, donde el comedor era parte de la sala, con dimensiones de 3 x4 m aproximadamente, donde se encontraba una pequeña mesa con tres sillas y dos sillones para una

sola persona, un banco en el cual tenían dos gatos amarrados uno con el otro. La casa es de aspecto muy humilde, las paredes aunque tienen terminados estaban sucias al igual que los muebles. Tiene un ventanal cubierto por cortinas obscuras color guinda, mismas que no dejan filtrar la luz natural, la iluminación era artificial. Cerca de la mesa hay una puerta de madera incompleta, que imagino es la recámara, donde se encuentran las hijas de la señora, de las cuales una gritaba de vez en vez durante la entrevista que si su mamá ya había acabado. El olor del lugar es a gato, ya que los gatos defecan y orinan en donde los tienen amarrados.

Las últimas entrevistas tuvieron lugar en Tlalnepantla, en una fonda en esa zona. La fonda se encuentra en un pequeño mercado con estructuras de madera, pero el local es de concreto, con dimensiones aproximadamente de 4x4 metros. Contiene un pequeño baño, una estufa dos mesas pequeñas y lavadero con trastes. Hay una mesa más larga, un comal donde hacen quesadillas y varios bancos de plástico. La entrevista fue en un rincón de ese cuarto junto al baño. En uno de los dos casos se dio ahí las dos entrevistas (Sra. Felicia) y con la Sra. Olivia la primera entrevista fue en la fonda y la segunda en un parquecito cercano a la fonda, ya que el día que realizamos la entrevista el local estaba lleno y no podíamos escuchar, por este motivo la hicimos en el parque, que en realidad era un camellón donde estaban algunas bancas y troncos de árboles para sentarse.

Procedimientos

El estudio se realizó en diferentes tiempos, debido a la disposición que tuvieran las participantes y donde se incluyen: las negociaciones, entrevistas y observaciones participantes el proceso se describe enseguida.

Entrevistas y elaboración de notas

Las entrevistas que se realizaron fueron a profundidad. En casi todos los casos se guardaron con un grabador de voz MP3, únicamente en el caso Zoila fue con una grabadora y cassette. La entrevista fue dada y guiada por las preguntas del cuestionario, pero también se respetaron los diálogos y preguntas que

pudieran surgir de lo que las mujeres hablaban, lo que permitió mayor libertad a las participantes de expresarse. En uno de los casos la participante (Zoila) se negó a ser grabada por lo cual se prosiguió escribiendo directamente lo que decía. Así mismo se elaboraron notas después de las entrevistas donde se acentuaban detalles observados que parecían importantes, los cuales no estaban grabados durante la entrevista, es decir, gestos, actitudes, descripción del lugar, entre otros. De estas notas se sacaron las fichas de campo, las cuales describen detalladamente lo sucedido antes, durante y después de la entrevista. En todos los casos se garantizó que sus entrevistas iban a ser confidenciales, en algunos casos se llevaron a cabo dos entrevistas. En la tabla 2 se muestran las participantes, el número de entrevistas, la duración y lugar de la entrevista.

NOMBRE	No de Entrevistas	Duración	Día	Lugar
			17 de enero	Comedor de la
Zoila	1	50 minutos	del 2009	casa de la
				entrevistadora
				Comedor de la
Adriana	1	125 Minutos	14 de Marzo	casa de la
				entrevistadora
Many	1	60 minutos	26 de junio	Casa de la
ivially	l	00 miliatos	del 2009	entrevistada
				Comedor de la
Carlota	1	95 minutos	27 Julio 2009	casa de la
				participante
Felicia	2	50 minutos	18-06-2009	Fonda ubicada en
i elicia	۷	15minutos	25 -09-2009	Tlalnepantla
				Fonda ubicada en
Olivia	2	49 minutos	22-06-2009	Tlalnepantla y
		20 minutos	25-09-2009	parque cercano a
				la fonda

Tabla 2. Información del número de entrevistas por participante

En la tabla 2 se puede apreciar también el número de entrevistas realizadas. En el primer caso, con la participante llamada Zoila se realizó una entrevista el dia17 de enero del 2009, con una duración de 50 minutos. La segunda fue con su hermana Adriana, que duró 125 minutos, el día 14 de Marzo del 2009.

La tercera entrevista se hizo con Many, duró 60 minutos el día 26 de Junio. Fue en la casa de la entrevistada en Coacalco. La cuarta entrevista que realicé fue el 27 de Julio, duró 95 minutos, se hizo en el comedor de la participante todas las entrevistas tuvieron lugar en el Estado de México.

La quinta entrevista fue el 18 de Junio, en una fonda ubicada en Tlalnepantla, pero a esta participante Felicia se le realizó una segunda entrevista, que fue el día 25 de Septiembre del mismo año.

La última participante Olivia, también fue entrevistada en el mismo lugar sólo que el 22 de Junio y la segunda entrevista, se realizó el mismo día que la quinta participante el 25 de septiembre del 2009.

Transcripción de las entrevistas

Cada entrevista se fue trascribiendo después de realizada. Los temas que se tocaron durante las mismas se relacionaban al noviazgo, la sexualidad, el trabajo doméstico, las costumbres en sus lugares de origen con respecto al noviazgo, por mencionar lo más relevantes para dicho estudio. En todos los casos se respetó la sensibilidad y creencias de las participantes en torno a los temas de sexualidad.

Las entrevistas fueron trascritas fielmente de las grabaciones que se hicieron tratando de no omitir detalles. Las conductas y gestos significativos se anotaron dentro de los diálogos o se sacaron de los apuntes de observaciones que llevaba en una libreta durante la entrevista.

Organización de resultados

Los resultados de la presente investigación se catalogaron de acuerdo a los significados culturales que tienen en su vida sexual y amorosa las mujeres que trabajan en el servicio doméstico. Asimismo se tomaron en cuenta todos los discursos implícitos en su biografía, que conllevan a dilucidar su construcción sociocultural como mujeres.

Dentro de los principales ejes de análisis, que se estructuraron, se encuentran:

I Antecedentes biográficos y socioculturales de las mujeres trabajadoras domésticas.

Il El trabajo doméstico.

III La vida amorosa y sexual de las trabajadoras domésticas.

Para la realización de los ejes de análisis, se llevó a cabo una revisión de los discursos emitidos por las participantes, para clasificar las categorías y subcategorías, de este estudio. Cabe destacar que dentro de la realización de este proceso las subcategorías algunas veces se tuvieron que modificar, debido a información relevante que surgió en las lecturas realizadas en el proceso de análisis de los resultados.

CAPÍTULO 2 RESULTADOS

"Ah, destino, destino. Al pagado el tributo de mi especie pues di a la tierra, al mundo, esa criatura en que se glorifica y se sustenta... porque ya la tarea ha sido terminada. Sin embargo, yo aun permanezco en mi sitio. Señores ino olvidasteis dictar la orden de que me retire?"

Recordatorio Rosario Castellanos

A continuación se describen cada una de las categorías y subcategorías de los antecedentes biográficos socioculturales, obtenidos en los relatos orales de las trabajadoras domésticas.

I Antecedentes Socioculturales De Las Mujeres Que Se Dedican Al Trabajo Doméstico.

Dentro de los antecedentes socioculturales donde se estructuran las mujeres que se dedican al trabajo doméstico se encontró; que todas son originarias de un estado de la República, ninguna refirió ser originaria del la ciudad de México, tal como lo demuestran sus relatos emitidos sobre su lugar de origen

1.- Lugar de origen

Las condiciones económicas en las que viven las personas de los pueblos aledaños a las grandes ciudades, son un factor determinante para que dichas personas salgan de su lugar de origen, en busca de nuevas oportunidades de vida, debido a que el contexto rural, es decir las entidades pequeñas de población, son generalmente donde la gente depende de la agricultura, labor que como se sabe no es la mejor pagada y las condiciones de vida son la mayoría de las veces marginales. Contrastando con lo que se vive en las sociedades urbanas donde la

mayoría de la población se dedica a labores administrativas, secundarias y terciarias.

Lo anterior es relevante, ya que así, se puede entender el porque las mujeres que se dedican al trabajo doméstico migran a las ciudades, en los relatos emitidos por las participantes se observa que dos de ellas provienen del estado de Oaxaca, pero precisamente no de la ciudad, sino de rancherías o pueblos de los alrededores, como Many que dice soy de Querétaro, pero no de la ciudad, su pueblo se llama Pinal de Amoles, denotando esta particularidad en cada una de las participantes las cuales emiten los siguientes discursos:

Adriana:

"Soy del Estado de Oaxaca cerca de Tlaxiaco, mi pueblo se llama el Alacrán"

Many:

Yo soy de Pinal de Amoles y por ejemplo mi esposo era de Peña Millán, somos igual los dos de allá, sí, el estado de Querétaro era muy grande. Ahorita sí le digo que el Estado de Querétaro, pero se puede imaginar, es muy grande.

Carlota:

"Gómez Palacio, Durango"

Olivia:

"Soy de Guanajuato, cuando era niña viví allí [...] No mero Guanajuato, como a 20 minutos está el ranchito, se llama el Ojo de Agua"

Felicia:

"Soy de del municipio de Santo Domingo Agua, cerca municipio de Tulancingo"

2.- Familia de origen

Hablar de la estructura familiar de las mujeres que se dedican al trabajo doméstico es de suma importancia, ya que a través de estos relatos se puede ver de qué manera influye el contexto familiar en la construcción de significados que tienen las trabajadoras domésticas de ser mujeres.

Como es sabido las familias rurales son extensas, lo denotamos en la mayoría de los relatos de las participantes, cómo en la narración de Adriana y Carlota, otra característica es ser huérfanas o venir de una familia uniparental donde la imagen paterna esta ausente o minimizada en su función de proveedor, ya que como dicen estas mujeres son alcohólicos, por lo cual hacen caso omiso de sus deberes, por lo mismo no es raro ver que en los relatos que los integrantes de estas familias migran a las grandes urbes, ya sea a la capital de la ciudad o a Estados Unidos.

Zoila:

"Soy la última, somos siete, soy la más chica de la casa, por eso le digo que era muy consentida y no sabía hacer nada"

Adriana:

"Somos nueve, mi Mamá mi Papá, cinco mujeres y dos hombres... Estoy antes de Zoila, ella es la más chica [...] La mayor es mi hermana Rita, ella está casada y tiene tres hijos, una niña y dos niños, vive allá en el pueblo, pero también tiene un casa aquí en Neza, más bien tiene varios terrenos, luego mi hermana Mina, tiene hijos grandes, está sola, ahorita vive en el otro lado, sigue mi hermano

Mario, tiene un hijo, un bebé, también vivía en el otro lado pero ya se regresó apenas como hace dos meses al racho, también mi hermano Juan él está casado y vivía en el otro lado, se regresó como cuatro meses antes que el mayor tiene 2 hijas, pero toma mucho"

Carlota:

"Fuimos diez hijos, siete hombres y tres mujeres conmigo [...] Yo (cuenta con las manos) la cinco... la séptima, después de mí siguen dos hermanos y una hermana. (Refiriéndose a sus padres) Ellos murieron cuando yo era niña. Mi Mamá murió cuando iba a cumplir cuatro años, y cuando murió mi Papá tenía como ocho o nueve años [...] Oh, Mi mamá estaba embarazada, murió de embarazo, así dice mi abuela, yo ahora que estoy vieja creo que murió de preeclampcia se hinchó, de eso murió después de mi última hermana, ya el Doctor le había dicho; que no se embarazara, creo que desde mí, yo soy sietemesina desde mi ya estaba mala, pero ya ve como son los hombres, mi Papá no entendía, seguía embarazándola, ni porque la veía que se ponía mala... él seguía de necio, hasta que se la acabó, diez hijos no era para menos, pobre de mi Mamá [...] Él murió de tanto tomar, de esa enfermedad... cirrosis, en Durango casi todos los hombres toman, ya ni lo veíamos se dejó morir por mi mamá. [...] Mis abuelos maternos, me recogieron con mi hermana mayor, ella se quedó conmigo, otros se quedaron con mi Papá, los demás se fueron con otros parientes éramos diez, nadie puede recoger tanto niño"

Many:

"Soy la segunda... de cinco [...] Si luego están mis dos hermanos, éramos cinco, pero murió uno yo soy la segunda, era él que seguía de mí, también un hombre"

Felicia:

"Con mis padres, mi Papá se llamaba José y mi Mamá Rita mí Papá trabajaba en el campo y Mamá pues se quedaba en casa, mi Mamá tuvo quince hijos y sólo vivieron cinco, somos cuatro mujeres y un hombre [...] Todos se morían, dice mi mamá, que hasta que unas vecinas le dijeron que se saliera del pueblo donde vivíamos, ya que le habían hecho algo para que los niños no vivieran y nos fuimos al otro pueblo [...] Pues cuando nos salimos ahora todos vivimos, los cinco, soy la más chica, todos mis hermanos están casados o juntados"

Olivia:

"No yo no la conocí a mi Mamá, tenía dos años cuando ella murió, yo no sabía nada de ella, murió de un parto de mi último hermano [...] once hermanos más y yo fuimos doce en total, seis hombres y seis mujeres. Soy la penúltima"

3.-Juegos en la niñez.

La importancia que tiene el juego en la niñez, se debe a que por medio de esta actividad la o él menor socializa y empieza a empoderarse de su entorno; los niños y niñas realizan juegos estereotipados de acuerdo a su género. Por medio de estas actividades puede imitar a sus mayores y poco a poco situarse en el contexto social.

En los discursos de las trabajadoras domésticas, sobre lo que jugaban cuando niñas, podemos observar en Zoila, Adriana y Felicia; tienen en común haber realizado juegos representado el rol de mamá, en el caso de la primera fue regañada por jugar a ser una mujer que viene de la ciudad, aunque es notorio en ellas que sólo juegan entre mujeres, tal como lo muestran los siguientes relatos:

Zoila:

"Yo empezaba a jugar como eso ve, como las muchachas que iban de aquí, yo quería ser como ellas una vez que rompo mi vestido lo quería tener bien cortito... ¡ay Dios mío¡ llegué a mi casa y mi Mamá me pegó bien feo me sacó ronchas en mis piernas (ríe), me pegó aquí (señala sus manos) y me dolía, y me pegó bien feo, yo no se por qué, porque yo nada más estaba jugando, yo no hice nada, pero mi Mamá pensó quien sabe que cosa, pensó que tenía novio "porque haces eso qué tas loca ¿o qué? ¿qué quieres enseñar?" pus yo no lo hice con esa intención yo solamente estaba jugando [...] Escondidas en los acótales, a las correteadas, ardillas [...] Allá en el rancho hay campo en unas partes tenían muchos árboles flaquitos y entonces nos subíamos y nos atrapábamos, pasábamos de un árbol a otro [...] Ni había otros niños mi prima Rita, como las rancherías están bien lejos, las más cercana era la del tío y yo sólo jugaba con esa prima [...] No también jugábamos con los borregos a las mamás, agarrábamos a los borregos chiquitos, las crías, las envolvíamos y decíamos que eran nuestros hijos y los andábamos trayendo, luego cuando no había crías cogíamos los perros, los gatos o los pollos, como no teníamos muñecas. También jugábamos a la comidita, hacíamos los trastes con tierra y como en el rancho había diferentes tierras unas eran mejor eran barro y nos quedaban rebonitos los trastes y las ollas"

Adriana:

"A los encantados, al lobo, a la comidita a las ollitas te cargaban, a las coleadas, la rueda de San Miguel, yo creo namas, jugábamos al papá y a la Mamá puras niñas, los niños no se prestaban allí en mi rancho para jugar de eso. Y ya... y luego cuando íbamos al monte trepábamos en los árboles, hacíamos columpios y jugábamos con la

piedras que eran tesoros, bailamos bellotas... le metíamos un palito y le dábamos vuelta y el que duraba más tiempo ganaba"

Felicia:

"Si... jugábamos a las corretearnos, jugaba con mis hermanas a la casita no teníamos juguetes ahí con trapos hacíamos lo bebés, era sólo imaginar, éramos pobres pero nos divertíamos. También en la escuela jugaba con mis amigas pero nomas fui poco"

4.-Escolaridad

La educación en México como se sabe no logra terminar con el analfabetismo sobretodo en zonas rurales, por lo que las personas ante ésta carencia se enfrentan a tener menos oportunidades. En los discursos sobre la escolaridad de las trabajadoras domésticas se constata que sólo dos terminaron la secundaria, una la primaria, Felicia primer grado de primaria y dos son analfabetas. Concluyéndose que el nivel bajo de educación predomina en estas mujeres y por ende no tienen otras oportunidades de vida. Cabe destacar que las familias de las trabajadoras domésticas no insistían para que ellas fueran al colegio, excepto en el relato de Carlota quien apunta que su abuela la mandaba cuando tenía 9 años.

Zoila:

"La secundaria la hice abierta aquí en México, pero ya no podré estudiar"

Adriana:

"Si, cuando trabajaba en Iztapalapa una de la señoras, me dijo que si quería estudiar la secundaria, yo le dije que sí y me recomendó esa escuela está por el metro Colegio Militar cerca, es una casa de puras monjas y ellas nos enseñan vamos puras muchachas que trabajamos en casa. Ahí es donde acabé la secundaria"

Many:

"No yo no se leer ni escribir [...] Póngale usted que si pero mi Mamá no tenía dinero casi nadie de nosotros estudió, la única que estudió hasta la secundaria fue mi hermana, la única pero también trabajó en casa"

Carlota:

"Ya ni me acuerdo cuanto tiempo fui hasta tercero de primaria y ya fui grande a la escuela como a los nueve años, mi abuela me mandó hasta tercero, bueno luego ya terminé [...] luego me regresé y aquí terminé ya bien viejota la primaria, acá en Atizapan, con mis hermanos ellos iban y yo con ellos y ya ni estudié la secundaria me dio pena [...] Llegué aquí a los diecisiete por eso no quise estudiar, me dio pena, ya no más terminé el sexto año y ya [...] Ya no quise estudiar luego esta cuñada perdió mis papeles ya nunca los volví a ver se hizo taruga pregunté y me decían quien sabe"

Olivia:

"Mi hermana se hizo cargó de cuatro hermanos, otros tres hermanos y yo ella nos cuidó, nos mandó a la escuela la verdad yo no quise ir nunca. No se me dio... mmm, si, cuando yo tenía siete años y yo no quería siempre me preguntaban pero no me gustaba"

Felicia:

"Se leer y escribir y eso que namas fui a primero de primaria, pasé de panzazo a mi no me gustó la escuela nunca me gustó, no era para mí pero lo bueno es que se leer y escribir [...] Ellos nos mandaban a la escuela pero pues uno ve la necesidad y salí a

trabajar, pero no crea allá en el pueblo no es como aquí que mandan tiernitos a los niños a la escuela yo fui cuando tenía diez"

También se denota en el discurso de Felicia quien se conforma con saber leer aunque únicamente cursó el primer año de primaria, en el caso de las mujeres que terminaron la secundaria no fue en una escuela regular, sino en una casa de mojas donde las alumnas todas eran trabajadoras domésticas, tal como lo mencionó Adriana. Por otro lado, cabe resaltar lo mencionado por Many quien manifiesta que la única de su familia que estudió la secundaria fue su hermana, lo que no impidió que ella trabajara en el servicio doméstico.

5.-Creencias religiosas

La religión en la cultura mexicana es determinante para conformar las ideas que tienen las mujeres respeto a su rol femenino. Somos un país con una mayoría creyente del catolicismo, por lo cual nuestra cultura social está determinada en gran parte por estas premisas y no es raro escuchar discursos como amar al esposo hasta que la muerte nos separé ó la mujer le debe respeto y sumisión al esposo, etc., sobre todo cuando nos remitimos a los pueblos donde estas ideas predominan más que en las ciudades.

Tal como observamos en los resultados todas las participantes profesan la religión católica, pero, no todas manifiestan que la religión influyó directamente en su modo de conducirse como mujeres, excepto Many quien habla que ella ponía especial énfasis en los consejos del sacerdote y era él que le decía como comportarse, lo que indica que la cultura de la religión determina de alguna manera su rol como mujeres. Otro ejemplo, es el de Adriana quien aprendió en la escuela de monjas que abortar es malo.

Adriana:

"pus creyente, soy católica no me he bautizado en otra religión [...] Sí, cuando fui a la secundaria me enseñaron que era matar a un niño, sabía que era malo y más porque la escuela era de monjas"

Carlota:

"Si, yo antes de la edad que le digo de mi abuela, cuando murió mi mamá, siempre a la católica, siempre"

Carlota en su discurso se muestra orgullosa de profesar la religión católica.

Many:

"No señora, pues yo le digo un consejo aun cualquiera no lo recibía. sólo al sacerdote"

Felicia:

"Mire yo soy muy santuchota, todos los domingos voy a misa siempre he tenido esa costumbre"

6.-Trabajo de las participantes en el lugar de origen

Cómo se habló al principio de los resultados, las mujeres de este estudio son originarias de pueblos, rancherías o ranchos de las periferias de las ciudades principales, donde la labor fundamental de la mujer es el campo, la siembra ó realizando labores domésticas, cómo cocinar, lavar, cuidar hijos junto con la madre. Tal como lo muestran los siguientes relatos donde se observa que las mujeres todas participan de los trabajos del hogar o del campo.

Adriana:

"Al cultivo a sembrar; maíz, fríjol alverjas, habas, alfalfa, avena y trigo [...] Si siembran bastante lo llevan al pueblo sino para comer"

Zoila:

"como mi mamá molía el nixtamal echaba las tortillas, hacía de trigo o de maíz también la acompañaba a vender al pueblo, veía como cuidaba los animales, a recoger la siembra, a veces desgranaba el maíz siempre en las tardes"

Carlota:

"Mi hermano ya trabajaba en las siembras mi hermana también, yo me quedaba en la casa hacer comida y quehacer y de eso vivíamos [...] No mis hermanos no me dejaban decían "mejor tú quédate en la casa nosotros nos vamos a trabajar" yo los obedecía, yo no decía nada, nada más me quedaba callada... obedecía"

Felicia:

"Cuando tenía doce años trabajé en una casa donde arreglaba jaulas de pájaros y me pagaban cincuenta al mes, era de lunes a sábado el domingo me quedaba en la casa y no salía [...] No, una señora que tenía muchos pájaros demasiados, todo el día lavaba y arreglaba las jaulas no hacía otra cosa todo el día se me iba en limpiar las jaulas, duré un año y cuando tenía trece me fui a Querétaro. [...] cuando regresé ayudé a cuidar los guajolotes, le llevaba el almuerzo a mi Papá al campo, cuidaba a una sobrina que era como mi hija pues mi hermana la mayor se la dejó a mi Mamá porque no podía cuidar a tantos hijos, ella se hizo de catorce hijos, esa sobrina era como mi hija mi hermana nos las dejó de meses, aun me ve pero vive en Monterrey ya tiene hijos, el día de madres me habla a la casa donde trabajo, por ella también tuve que salir a trabajar"

En el relato de Felicia, podemos ver que ella salé de su lugar de origen a trabajar a otro cerca para cuidar pájaros, pero regresa a su pueblo y retoma sus mismas actividades en el campo.

7.- Ritos y costumbres culturales en el lugar de origen de las trabajadoras domésticas

Dentro de los ritos y costumbres de las trabajadoras domésticas en su pueblo, podemos encontrar diversas formas de cómo socializan a través de prácticas referentes al noviazgo o el matrimonio, mismos que distan de lo que se vive en la ciudad a donde ellas llegan en busca de mejorar su situación económica. Las participantes conciben que el trato en su lugar de origen es distinto que en la ciudad, tal como lo menciona Adriana:

Adriana:

"Que todos se ayudan, cuando la cosecha y todo el mundo se saludan no es como aquí, todos se conocen, pero también son bien chismosos todos se saben la vida de cada uno, pero cuando uno necesita están ahí"

a) el noviazgo en el lugar de origen

La forma de experimentar el noviazgo es diferente en cada lugar de la República Mexicana, tiene particulares culturales, de acuerdo a los ritos heredados de cada región. En la presente investigación podemos dilucidar como el noviazgo es vivido en el lugar de origen de las trabajadoras domésticas. Por ejemplo; Adriana y Zoila dicen, que en su rancho la costumbre es sí a un muchacho le gusta alguien, sólo se limita hablar con los padres después, dirigirse a la casa de la mujer y negociar el matrimonio, aunque los futuros esposos no hayan tenido relación alguna antes del ritual, es decir, el noviazgo no es como en la ciudad, que sería un preámbulo para conocerse y después tomar la decisión conjunta de casarse.

En el caso de Felicia y Many el noviazgo es prohibido por los padres, aunque mencionan haber tenido novio. La relación era por cartas o por platicar, sin llegar al contacto físico, porque si lo los padres sabían que tenían novios les

pegaban o no las dejaban salir, en el pueblo de Olivia, los novios tampoco tenían contacto corporal, se sabía que eran novios porque platicaban con una barda de por medio. Estos rituales como se observa son determinados por la cultura social del lugar de origen de las participantes tal como lo narran enseguida:

Adriana:

"Un muchacho ya me jue a pedir para casarme con él, yo no quise porque estaba chica y por eso me vine para que ya no juera a pedirme no quería que me robaran. Por eso me vine con mi hermana"

Zoila:

"En el pueblo en la escuela o en los bailes ó por el trabajo y si eres hijo de unos tíos que se hablen ya te gustas y te van a pedir [...] es a escondidas a la mejor ahora ya no, ha cambiado mucho el pueblo antes no se veían novios besándose y cuando llegué fui con mi hermana y ya vi novios besándose, pero la costumbre era que no se enteraban cuando un hombre le decía a sus papás que le gustaba alguien de un rancho y ya la iban a pedir, allí se enteraban"

Many:

"La verdad la verdad me casé porque mi Mamá no me dejaba tener novio, es decir si mi Mamá nos veía con novio vas a ver como te va, nos pegaba [...] No él llegó a trabajar a mi rancho y ahí lo conocí, ya ve que le digo que él era de otro pueblo [...] no era regaño nos pegaban con el lazo y eso que no éramos como ahora... no nos agarrábamos sólo nos veíamos, mi novio por allá yo por aquí, él por allá... me decían que era pecado, no ahora se hace todo nada de que me abrazara. Tampoco con mi esposo, ni agarrarse de la mano... a mí me pegaban... (Añade), en nuestros tiempos no era hijita estate con tu novio como ahora"

Felicia:

"Pues vera era por carta, una sobrina de él se encargaba de traérmelas, como la conocía de un día que fuimos a casa de su hermana ya que se nos había perdido un borrego, a él le caí bien luego trabajaba en el campo conmigo le caí bien y decía que me quería y que nos íbamos a casar [...] Pus no como ahora, ni nos agarrábamos de la mano, nomás nos veíamos y leíamos las cartas y nos decíamos que nos queríamos, no cómo los de ahora que se besan y se agarran así no era, era más bonito y limpio"

Olivia:

"Ha así como le digo namas platicaban allá no se podían acercar. Allá los novios se ven en los potreros. Ya ve que era potrero. Eso era namas lo que yo sabía [...] Los potreros son una barda que es de pura piedra, ahí se van los jóvenes y uno de este lado y el otro del otro separando por la barda, allá no, allá no... se tocan ni se besan"

b) El matrimonio en el lugar de origen

El matrimonio a través de los tiempos ha sido la forma en que la sociedad ha buscado otorgarse valores y criterios para garantizar la reproducción. Dentro de las normativas sociales que rigen al rito del matrimonio se ha entendido culturalmente cómo la unión entre un hombre y una mujer, diferenciados por el sexo biológico, aunque hoy en día en nuestro país se ha legislado para que esta unión pueda darse entre personas que tienen un mismo sexo.

En el caso de las trabajadoras domésticas el matrimonio esta mediado por las ideas que viven culturalmente en su lugar de origen. Tal como lo mencionan en los siguientes discursos.

Adriana:

"Pus si no se casan, ahí a la mujer la dejan a su suerte dicen que si ya tienen un hijo que se arreglen a mantener a sus hijos, ahí los muchachos, de ahí no se quieren casar con una mujer que tienen un hijo ya es mal visto los hombres ya no quieren"

Felicia:

"Papá me decía: "el hombre es hombre hija abre los ojos, ponte viva, los hombres son como el dicho el roto duerme en cama y el pobre en accesoria (ríe), si te casas andas así, me decían mis papás uno de mujer tiene la culpa, hay si la convencen a una y la convence [...] cuando andaban de novios, le dijo a mi hermana que sí se iba con él, no le faltaría nada, porque según tenía oro guardado, y mi hermana que le cree"

Zoila:

"No luego los muchachos van a pedir a las muchachas, pero algunas ahora ya se van solas, y las van a pedir aunque no sean novios, sólo hablan los papás [...] Si muchas que luego sus mamas nos les dan consejo, pues si con un hombre que es mayor así la engaña y no se casan, algunas si pero otras no, las van a pedir y se casan de blanco, pero como los hombres del rancho se van a Estados Unidos vienen y engañan a las mujeres están tan inocentes que no se dan cuenta"

Olivia:

"ah si, cuando los novios ya se quieren casar, iba la Mamá del novio, ya que están enamorados eh, cuando iban a pedir a la novia, pedían la mano, allá se acostumbra la mano y cuando iban a pedir a la novia llevaban, ya ve que ahora se usa esas como las de la nieve, donde venden la nieve, cubetas de nieve, esa es su costumbre llevan el caso de nieve para pedir a la novia esa es su costumbre"

c) Qué les platicaron sobre la sexualidad en su lugar de origen.

Los conocimientos que las trabajadoras domésticas recibieron sobre sexualidad en su lugar de origen, son referentes a valores de no tener vida sexual antes del matrimonio, asimismo los ritos y costumbres están mediados por los aprendizajes implícitos en la vida cotidiana de lo que ven y escuchan de otras mujeres aunque tengan juicios de valor. Tal como lo menciona Many, cuando una vecina le dice que no puede tener muchas parejas, porque la trataran como una cualquiera, un comportamiento contrario a lo anterior dista del contexto social en una inadaptación a las ideas que se tienen en su pueblo de cómo debe ser una mujer, en cuanto al comportamiento sexual. En el caso de Adriana argumenta que las ideas en su pueblo son que únicamente se debe tener relaciones sexuales después del matrimonio:

Zoila:

"además mi Mamá decía "que eso era malo y sólo las locas lo hacían [...] No, nadie de ellas me habló de eso, yo sabía poco de lo que me enseñaron en la escuela sobre la regla, pero de otra cosa no, le digo que mi novio se mojó y yo ni sabía nada"

Adriana:

"Supuestamente ahí primero te tienes que casar y luego tener relaciones [...] Entre las compañeras o mis primas, que eran más grandes [...] De que tenía que estar con un hombre, pero nada más hasta que me casara eso me decían y yo ni preguntaba"

Many:

"Yo porque había una señora que en paz descanse, ella me decía cosas, nunca no puedes estar con uno con otro y vas a decir que eres una cualquiera, vas a tener que cuidar siempre me daba consejos"

Carlota:

"Cuando estaba en la escuela con ella una vez me dijeron que me iban a explicar, después era cuando empecé... la primaria, una vez me dijeron que me iban a explicar eso de la menstruación [...] Iba en tercero, yo estudiaba, y no me dejaron ir y los padres decían era pecado, yo decía como les digo a mis hermanos, pues para no faltar, yo todo les decía, pus les dije y no me dejaron ir me iban hablar y no fui"

Il Contextos Del Trabajo Doméstico.

En esta categoría se mostraran los relatos de las trabajadoras domésticas con respeto a su vida laboral, desde cómo llegaron a trabajar a la ciudad, quién las trajo, qué edad tenían, el trato de los patrones hacía ellas, etc., la importancia de saber como migran a la ciudad, sirve para entender como se construyen como mujeres, además de visualizar las diferencias entre su contexto de origen y las nuevas relaciones sociales en las que se desenvuelven actualmente, para abordar se describirá el punto uno de cómo llegan.

1.- Cómo llegan, a qué edad llegan y quién las trae a trabajar a la ciudad.

En la actualidad el problema de la migración se debe a la falta de empleos en las pequeñas ciudades, lo que da como resultado la salida de la gente de su lugar de origen a buscar en las grandes urbes nuevas oportunidades de vida, no muchas veces están de acorde al nivel escolar y experiencia del que las busca, en

el caso del trabajo doméstico, el cual no tiene un reconocimiento como un trabajo formal en el cual las personas puedan contar con todas las garantías de ley, como seguro social, jornadas de trabajo de 8 horas y la paga de horas extras. En el presente estudio, la mayoría de las participantes relataron que inician a trabajar antes de los 16 años, lo que no esta permitido por la ley federal de trabajo.

La ley marca horarios de 6 horas máximo para menores de edad, así como un permiso laboral firmado por los padres y como observamos en las siguientes narraciones no es así, las mujeres en la mayoría de los casos son menores de edad y los padres no son los que las traen a trabajar, casi siempre es un pariente, solamente en el caso de Many es el sacerdote de la iglesia quien la recomienda y la trae. Felicia es la única que llega de 20 años, aunque cabe destacar que anteriormente ella había trabajado en otra ciudad siendo aun menor de edad.

Zoila:

"Desde los 13 (rectifica) 14 años, empecé a trabajar en casa, yo no sabía nada cuando entré... Ah mi Tía... V me trajo estaba ahí en el rancho [...] yo no sabia nada, ni conocía nada ni me imaginaba, me dijo que me iba a traer de vacaciones y no se que, y luego ya me quede entre a trabajar ella me mandó a trabajar yo ni quería yo tenía mucho miedo, ni se hacer nada, si lavó trastes y si los dejo sucios"

Adriana:

"Llegué cuando tenía trece años, me trajo mi hermana Rita me dijo que me iba a meter a trabajar a una casa para ganar dinero y estar mejor, pues a ver si me acostumbraba o no me decía que si no me acostumbraba pues me regresaba a mi casa con mi Mamá, mi Mamá me pagó los pasajes, había acabado la primaria tenía dos meses, me trajeron porque un muchacho me quería robar. Un muchacho ya me jue a pedir para casarme con él, yo no quise, porque estaba chica y por eso me vine para que ya no juera a pedirme, no quería que me

robaran. Por eso me vine con mi hermana [...] Llegué con mi hermana en la casa de su suegra ahí estuve unos días, mientras me conseguía el trabajo me lo consiguió a través de una de mis primas ellas trabajaban por ahí, y por ahí trabajaba mi hermana Beti, ellas me consiguieron"

Many:

"Llegó a trabajar de soltera a los quince años, llegó de parte del padre del pueblo recomendada por unas monjitas"

Carlota:

"Mi hermano mayor me trajo para México para cuidar a mi cuñada, yo tenía doce años y dure hasta los dieciséis, me dijo que me traía para que estuviera mejor y cual, aquí hacía el quehacer también"

Felicia:

"Pues, le digo Señorita, me salí del pueblo porque mis padres eran pobres, tenía que ganar más para ayudarles ya ve el campo no se tiene todo y éramos pobres a veces a uno le dan trabajo de recoger la siembra y pagaban poco y no alcanzaba, por eso pensé en no tener hijos, ni marido quien iba a cuidar a mis papás"

a) Parentela y amistades

El nuevo contexto social en el que se desenvuelven las participantes en muchos de los casos influye para que tomen decisiones que alteran las ideas que tenían en su lugar de origen o a veces no, en el caso de Zoila podemos constatar que cuando marcha a Estados unidos, las ideas que tienen sobre tener vellos en el cuerpo es igual a estar desaseado, a ella no le influyen a cambiar este aspecto, más sin en cambio cuando habla de su vida sexual y el por que la inicia antes de

casarse como es costumbre en su lugar de origen, se justifica con decir; *allá todos lo hacen.*

En el caso de Many cuando su esposo le es infiel las conocidas le decían págale con la misma moneda pero ella no hacia caso a los comentarios. Las trabajadoras domesticas la mayoría de las veces son espectadoras, ejecutantes y sorprendidas de lo que dicen las amistades y su parentela basta leer los siguientes relatos:

Zoila:

"Lo que decían allá las paisanas que ya se habían metido con uno y como le hacían que si se metían con los gringos que eran más calientes (ríe) les gustan las mujeres latinas decían, pero a mi me hacían sentir mal allá me hacían sentir triste [...] Pues todo el mundo me criticaba, que por que yo soy muy velluda, me decían los cubanos que me rasurara los brazos que parecía chango [...] Allá todos andan rasurados nadie tiene vellos ni los hombres y como yo tengo muchos me decían que era sucia, también un gringo me veía feo por mis brazos decía que le podía caer a la comida y era una cochina, y yo lloraba [...] yo decía así soy no me los voy estar quitando yo vine a trabajar no a quedar bien yo no voy a cambiar por esos, yo decía ellos son mas cochinos hoy se meten con la de aquí luego con la de allá [...] además todos allá lo hacen"

Adriana:

"Los compañeros me hacían burla [...] Que si quería que le pusiera chile a mis tortas yo no sabía que me cotorreaban, ni sabía en ese tiempo, me daba pena una chava más grande que trabaja ahí me defendía [...] Una que trabajaba de vigilante, ella decía que tenía su amante, imagínate yo ni sabía que era esa palabra [...] Si, me decía mira yo estoy casada y ando con ese chavo y me di cuenta que eran casados y amantes, ella era muy directa, ella me preguntaba si tenía

novio, como le decía que no, me contaba que era padre tener amante y esposo y que ella los comparaba [...] Que con los dos eran buenos... a mí me daba miedo pensaba que estaba loca"

En el caso de Adriana le sorprende lo que le platica su amistad en el trabajo sobre llevar una doble vida, incluso dice que estaba loca.

Many:

"Me decían no seas tonta, págale con la misma moneda, que voy a pagarle con la misma moneda que él haga su vida... Mi hijo, él se casó, no muy grande y mi hija se casó igual pero el trato no es igual porque es un trato diferente, él tiene la responsabilidad de una familia, él va a mantener, pero aun así ella trabaja [...] cosé, yo le digo no vas estar esperando que te traigan de comer, ahí esta mi nuera ni a mi hijo lo solapo, si amanece crudo lo mandó a trabajar, a las seis lo levanto, le digo te echas agua en la cara y te vas, le quitó las cobijas le digo o te vas o me voy yo"

Carlota:

"Si, siempre me gritan yo les digo si yo en mis tiempos le contestara a si a mis mayores ni se los estaba contando, pero luego ni caso les hago ya ve mi hija la casada como me habla y la tengo que aguantar"

Felicia:

"Mire cuando era joven iba con mi tía la que vive aquí cerca, la visitaba algunos domingos me estaba con ella todo el día, comíamos iba al mercado y algunas veces iba al cine con ella pero como ahora trabajó los domingos con las señoritas ya no voy ahora ya casi no salgo o luego me vengo aquí con doña Mary... pero ya casi cierran, Mary pone café con canela, platicamos de cómo era antes, de las

vecinas luego vienen las otras señoras que trabajan en las otras casas y todas hablamos [...] Si mire hablamos luego de cómo nos tratan o de que quehaceres tenemos o si los señores son buenos o no [...] Si, a veces de cómo son ellas, yo ni me meto yo que se yo ni marido tengo que platicó, sólo de que ya me dio la menopausia y se me retiró y ni siquiera me dolió, tampoco me dieron las molestias que les dieron a las demás ya ve dicen que si los calores o que se ponen de malas yo ni sentí nada"

Olivia:

Si, si como le diré si convivo con él pero menos más alejados como le diré [...] y los visitamos pero namas lo saludamos y como vamos de un día para otro y él se va temprano ósea no más platicamos un ratito"

2.-Trabajos que han tenido

En este rubro se mostraran los relatos de los trabajos donde las participantes han laborado. En la generalidad de lo casos los trabajos son de planta es decir, las mujeres viven en la casa de los patrones como ellas les llaman. Únicamente en los casos de Carlota y Olivia sus trabajos son de entrada por salida.

Por otro lado cabe destacar que en los narraciones emitidas por estas mujeres se denota que todas ellas han cambiado frecuentemente de empleo, durando desde una semana, un año o cuatro años, excepto Felicia quien argumenta que tiene 45 años trabajando para la misma señora, es la única que tiene más tiempo en una casa, Zoila por su parte a salido del país a trabajar a Estados Unidos en varios trabajos, aunque no fueron precisamente de doméstica, solamente uno, pero allá no hay un trato directo con los patrones sino con contratistas.

Zoila:

"Mi tía me metió a trabajar ahí porque su hijo estaba... (mira hacía abajo) y yo tan inocente y metió a trabajar ahí porque era la maestra de su hijo y por eso me metió atrabajar ahí... este, para que su hijo le enseñara mejor yo no me daba cuenta estaba tan inocente, yo me quería salir de ahí, pero ella no quería y me decía que no que era un buen trabajo, ni ganaba nada bien me ponían hacer muchas cosas [...] No ya no tuve, pues ya también me salí de trabajar, el hijo de mi tía ya había salido de la escuela y ya no dijo nada mi tía ya se acabo, trabajé año y medio, después entre en otro trabajo de entrada por salida, ahí si me gustaba porque casi no hacia nada los señores casi no estaban, yo no más llegaba y sabía lo que hacía, sólo la limpieza nada de cocinar, ni lavar la ropa, [...] y de ahí no trabajé. Hasta que me fui a Estados Unidos [...] ahí sólo trabajaba limpiando los condominios no es igual que aquí allá esta todo limpio, una señora nos contrata y ella vigila como hacemos el trabajo y si no lo hacíamos bien la señora nos ponía hacerlo desde el principio, ahí quieren todo perfecto que no quede ningún polvo nada, aquí es diferente ahí tienen más limpiecito, el baño es más grande, todo es de cristal, las alfombras las teníamos que limpiar no querían ni un rayón, que no se viera ninguna pisada, la que nos contrata revisaba que todo estuviera perfecto"

Adriana:

"Me consiguieron en Jardines de San Mateo, me jui a trabajar con una pareja de casados, estaban recién casados ahí me enseñaron como limpiar, cómo la casa era de dos pisos estaba alfombrada, tenía dos baños y tres recamaras, me explicó la señora como iba limpiar [...] Sentada en el patio, viendo los pájaros que pasaban, no veía ni los coches, todo estaba bardeado, una vez me dejó encerrada desde las doce del día hasta las diez de la noche y me andaba mucho del

baño y me hice en la coladera, me iba a pagar trescientos mensuales pero nada más duré una semana, no me pagó nada [...] Pues si, no me acostumbre, no me pagó porqué dijo que todo lo que comí ahí se desquitaba mi hermana llegó por mi, se enteró porque me llegó a ver mi prima y tocó la puerta y yo estaba en el zaguán y me preguntó como estaba y le dije que no me acostumbraba que le hablara a mi hermana para que llegará por mi el fin de semana llegó mi hermana habló con la señora y le dijo que no me acostumbraba"

Many:

"Ahí en una casa de una viejita, ahí entre a trabajar a la edad de diez años, duré mucho hasta que me salí de mi pueblo yo trabajé a la edad de ocho años [...] En el primero de Jardines en ese duré cuatro años"

Carlota:

"En el noventaiocho, conseguí con el señor de las hamburguesas y como decían que andaba buscando una persona que lavará los trastes y les ayudará pus jui y me quede lueguito [...] Después me metí a trabajar con la señora de aquí enfrente le duré cinco años"

Felicia:

"Después de la escuela me fui pa Tula Hidalgo cuando tenía doce años trabajé en una casa donde arreglaba jaulas de pájaros y me pagaban 50 al mes, era de lunes a sábado, el domingo me quedaba en la casa y no salía [...] una amiga que trabajaba en la casa de lado, me dijo que la señora que es mi patrona ahora necesitaba una muchacha, luego, luego fui a ver y pus si me contrató, y ahí estoy desde hace cuarentaicinco años"

Olivia:

"Era en un gimnasio me iba de nueve a las cuatro de la tarde [...] Limpiaba las bicicletas, el piso todo [...] Ahorita estoy una casa desde hace cuatro años e igual me voy a las nueve de la mañana y salgó cuando terminó a veces a las doce o a la una"

a) Sueldos, horarios y días de descanso

Como se mencionó anteriormente la ley federal de trabajo marca requisitos obligatorios para que los empleadores proporcionen a sus trabajadores. Estando inscritos en la ley un salario mínimo, un día de descanso, horas de trabajo fijas, entre otros. Las trabajadoras domésticas tienen horarios a veces de más de doce horas, tal como lo relata Zoila quien dice que iniciaba sus labores a la siete de la mañana y terminaba hasta las 8 de la noche, siendo que la ley marca 8 horas de trabajo.

Por otro lado los sueldos deben ir aumentando conforme la antigüedad que se tiene en un trabajo, en el caso de Carlota su patrón como lo llama ella, la corrió porque le pidió un aumento de paga, es decir las trabajadoras domésticas participantes en este estudio coinciden en no tener un incremento de sueldo y en casi todos los relatos podemos verificar que el sueldo permanece igual por años, o si se observa en el día de descanso por los general es los domingos.

La ley marca un día de descanso por cada seis laborados con goce de salario, pero en el caso de trabajadoras como Carlota no sucede por que laboran en diferentes partes, por lo que se puede deducir que los empleadores de trabajadoras domésticas no cumplen con los requisitos de ley que se deben otorgar a un trabajador, en el caso de Many ella dice que le aumentaron sus honorarios porque duró en el trabajo seis años. En el caso de Felicia ella tiene otros dos trabajos más, uno es en su día libre o después de que termina su quehacer diario en la casa de su patrona, que generalmente es por las tardes.

Zoila:

"trescientos pesos a la semana toda la semana, diario me paraba temprano... Desde las siete de la mañana hasta las ocho de lunes a sábado"

Adriana:

"mi hermana, me había conseguido un trabajo mejor, con ella trabajamos las dos juntas en una casa, ahí me pagaban quinientos pesos, ahí tenía los domingos libres"

Many:

"siempre gané lo mismo después de ese me vine a trabajar a Reforma entre calle Rio Lerma y Guadiana y allí me pagaban doscientos a la semana ahí ya me aumentaron porque duré seis años [...] Empezaba a trabajar a las seis de la mañana y terminaba a las once de la noche"

Carlota:

"cien por día, nunca me aumentó y el día que le pedí aumento se enojó y me corrió...me dan que mis cien o ciento cincuenta por día depende como esté de tirado, voy lunes y miércoles a veces los viernes, pero ahí limpio poco [...] No también los martes y sábado trabajó con un doctor bien cochino el viejo no más le limpio el consultorio y a veces su casa, huele bien feo, a puro borracho"

Felicia:

"A si me acuerdo ganaba más allá me ofreció cien al mes, imagínese era más de lo que me pagaba la otra, así duré tres años con ese sueldo. Luego me pagó ciento cincuenta pesos y así me fue subiendo, hasta ahora que ya gano ochocientos al mes, pero no se crea ya le digo tengo otras dos casas, con la hija de la señora ganó

doscientos a la semana y con las señoritas me pagan cien por los domingos"

Olivia:

"Ahí era en la tarde de seis a once de la noche me pagó ochenta todos los días"

En el último caso de Olivia en uno de los trabajos laboraba únicamente cinco horas pero no tiene día de descanso.

b) Actividades de rutina en el trabajo

Dentro de las actividades que las trabajadoras domésticas realizan de rutina no hay una labor específica, como cocinar o ser recamareras. Lo que se puede observar en estos relatos es que las participantes hacen casi todas las labores de casa, tal como lo menciona Many hasta de niñera, lo mismo pasa con Felicia quien dice que lo único que no hacía era cocinar. Todas las trabajadoras domésticas coinciden en que hacen todo.

Adriana:

"Me paró a las seis de mañana me peinó y ya me voy, llegó con la señora a las siete le ayudó a preparar las tortas y vamos a vender, terminamos a eso de las once ya nos regresamos, y yo me pongo a lavar todos los trastes que ensuciamos, barró trapeo y acomodó la sala y dobló la ropa, y si acabó pronto me lleva cobrar, luego comemos lavó los trastes y me vengó [...] hacía la pura limpieza trapeaba, barría, recamaras, era muy grande eran tres plantas, tenía tres hijos y su esposo, tenían tres coches lavábamos los coches y la ropa en la lavadora"

Zoila:

"diario me paraba temprano porque la señora que era el desayuno todo que el jugo que la leche, que el licuado, pararme temprano para hacer la comida le ayudaba no sabía"

En la primera parte Zoila narra lo que hacía en un trabajó que era en la ciudad, donde el trato es con los patrones, pero ella se va a Estados Unidos y labora haciendo quehacer en condominios, pero ahí es a través de contratistas y menciona que es muy diferente a México. Allá lo quieren perfecto y le revisaban, también en el caso de Carlota ella apunta que su patrona siempre estaba con ella revisando lo que hacía. Se puede ultimar que la actividad en el trabajo de las participantes es constante y ardua, que sus labores en un día son múltiples.

Zoila:

"sólo trabajaba limpiando los condominios, no es igual que aquí. Allá está todo limpio, una señora nos contrata y ella vigila como hacemos el trabajo y si no lo hacíamos bien la señora nos ponía hacerlo desde el principio. Ahí quieren todo perfecto que no quede ningún polvo nada, aquí es diferente ahí tienen más limpiecito, el baño es más grande todo es de cristal, las alfombras las teníamos que limpiar, no querían ni un rayón que no se viera ninguna pisada, la que nos contrata revisaba que todo estuviera perfecto"

Many:

"Le ayudaba a la señora a la cocina, a lavar, de niñera de todo"

Carlota:

"Si, pus todo el tiempo estaba conmigo no me dejaba sola y que si doña Carlota vuélvale a pasar ahí, que ya quedó una pisada, nada le parecía como veinte veces le limpiaba un sólo lugar por eso salía luego hasta las cinco"

Felicia:

"Ayudaba al quehacer, a traer el mandado, todo, menos cocinar, la señora cocinaba y daba de comer a sus hijos, yo namás a lo que me mandara, la señora tenìa tres hijos dos hombres y una mujer, a ellos yo los cuide y los crié"

Olivia:

"Le ayudé a picar las cosas, a lavar los trastes a limpiar

c) Qué hacen el día de descanso

Es conocido que las trabajadoras domésticas el día de descanso, que por lo general es el domingo, salen a pasear a plazas como la Alameda, a los alrededores de la Basílica de Guadalupe entre otros. En el caso de las participantes del estudio se puede leer en sus relatos que únicamente Adriana salió a pasear a Chapultepec con su hermana y su prima, explicando como los muchachos que también son de zonas rurales las cortejan. En los otros tres relatos de Zoila, Felicia y Many ellas no hablan de salir a pasear a una plaza si no que se iban con sus familiares

Las participantes Olivia y Carlota no mencionan nada de salidas el día de descanso, debido a que ellas trabajan de entrada por salida y además se dedican al trabajo doméstico después de estar casadas, normalmente los ritos de salir a pasear a las plazas es para conseguir pareja.

Adriana:

"Me iba a ver a mi hermana, o nos íbamos a San Bartolo a comer caldo de gallina, a comprar ropa a Chapultepec comprábamos un helado pero no sólo yo y mi hermana también una prima o una amigas y nos sentábamos en el pasto había muchachos los veíamos pasar, se acercaban nos decían si nos acompañaban nosotros les decíamos que no y se iban, había varios y nos decían adiós, ya ves como son los chavos"

Zoila:

"el domingo era libre me iba con mi tía y me decía que un muchacho quería conmigo, no iba a la casa porque le decía que la señora se enoja pero si lo veía con mi tía, como iba dejar entrar a otra persona por eso me iba con mi tía y salía"

Many:

"sólo tenía un día para salir por decir el sábado ó domingo, pero si me tocaba salir el domingo, la próxima semana salía el sábado [...] Me venía al colegio... me tenía que venir al colegio [...] No estudiaba y no salía a dar la vuelta"

Felicia:

"iba con mi tía la que vive aquí cerca, la visitaba algunos domingos, me estaba con ella todo el día, comíamos iba al mercado y algunas veces iba al cine con ella pero como ahora trabajó los domingos con las señoritas ya no voy, ahora ya casi no salgo"

d) Trato de los patrones y proposiciones sexuales

A lo largo de la descripción de los resultados de la categoría referente al contexto del trabajo doméstico, un rubro importante de tocar es el del trato que reciben de los empleadores estas mujeres y a su vez conocer lo que es conocido popularmente sobre la relación patrón-empleada doméstica, de que los patrones les hacen proposiciones sexuales.

Carlota ha recibido propuestas de tipo sexual de parte de sus patrones, así como también malos tratos. Por ejemplo haber comido las sobras Adriana habló de haber sido dejada fuera de la casa por varias horas, mientras los patrones salían a paseo, son condiciones denigrantes para estas participantes, pero no todas narran que tenían malos tratos. Olivia y Many dicen haber sido tratadas muy bien, la última apunta que la patrona le decía que era como de la familia.

Zoila:

"trabajé en un restaurante lavando trastes y el Manager (gerente) me dijo que quería salir conmigo, él era mexicano, me subió de puesto ya estaba en barra, pero como no quise me volvió a bajar de puesto y luego se metió lueguito con una señora que tenia 3 hijos y la subió de puesto y yo decía es mejor no ser ambiciosa además el manager era un viejo bien feo, luego trabajé en una cocina vegetariana el dueño era un gringo decía que había pocas muchachas inocentes como yo, eso le decía a la señora que me contrató, yo no se hablar ingles y ella me decía que no fuera tonta que le hiciera caso ya que a él le gustan las mujeres vírgenes y si yo lo era, pues mejor, pus yo no hice caso la señora decía que tenía casas en California y en la playa y eso podría ser para mí pero yo no soy ambiciosa y dije que no"

Adriana:

"pero no me acostumbre por que la señora era mala onda, no me daba de comer, bueno sí, en la mañana me daba café con un bolillo, de comer cuando era caldo de pollo me daba sólo el caldo y dos tortillas, cuando salía me dejaba ajuera en el patio... Sentada en el patio, viendo los pájaros que pasaban, no veía ni los coches, todo estaba bardeado, una vez me dejó encerrada desde las doce del día hasta las diez de la noche y me andaba mucho del baño y me hice

en la coladera, me iba a pagar trescientos mensuales pero nada más duré una semana, no me pagó nada"

La misma Adriana relata como el patrón le propone tener relaciones sexuales y ella no se va del trabajo porque el patrón no le proponía seguido, es decir no importa la proposición de tener sexualidad, si no la cantidad de veces que esta sea recibida para que esta participante decida renunciar o no a su trabajo.

Adriana:

"El Sr. era raboverde, siempre molestaba y eso que ya tenía sesenta y la señora era bien buena [...] Una vez me dijo que si quería hacer el amor con él, yo me espanto [...] yo ni sabía que era eso, tenía diecisiete años, no me jui porque el Sr. no molestaba seguido, era raro cuando me decía esas cosas, pero después si renuncie y me regresé con mi hermana"

Many:

"Tenía buena relación, una buena señora... era muy buena la señora me trataba muy bien ella me decía; "no te sientas menos", me decía; que me sintiera como una más de la familia..."

Carlota:

"También como ese día que el señor me grito; "todo o que esta aquí es de mi mujer" y pa esto yo vine a comprarle dos paquetes de salchicha ella salió de la lechería y quería un tamal, me pidió, le dije que namas traiba para las salchichas y no le quise dar dinero, me pagó el domingo y como me prestó una tarjeta de la leche la viejilla bien mendiga y como ya me sentí mal fueron a la central y ya no les hice mucha fiesta cuando regresaron, no se como le contesté y yo no se como tenía mi cara estaba mala después los cuatro fueron a la central y fue cuando me dijo todo lo que esta aquí es de mi mujer, yo

callada, me pagaron y me dijo el señor "Va a venir mañana" le dije quien sabe y contesta bien enojado hasta le pegó a la mesa "aquí es un si o no", me salí, después me alcanzó la viejilla y me pidió mi tarjeta démela [...] Si una vez me dijo doña Carlota no necesita que la quieran"

Felicia:

"Pues siempre que tomaba mi café con leche, porque a mi me daba café con leche a todos sus hijos les daba leche, me fijaba que ya tenía boronas de pan y yo decía como si ni siquiera metí mi pan en el vaso y ya esta lleno de moronas y un día me fijé y de las sobras de la leche de sus hijos me servía a mi, igual con la comida me daba puras sobras nunca me daba carne solo los caldillos o la pura sopa y pus que me salgó, ahí me dijo una amiga que trabajaba en la casa de lado, me dijo, que la señora que es mi patrona ahora necesitaba una muchacha, luego, luego fui a ver y pus si me contrató, y ahí estoy desde hace cuarentaicinco años"

Olivia:

"Pues ahora es donde me siento mejor me ha gustado más, como casi no están y pues cuando está ella, ella hace sus cosas y yo la mías... Es una buena persona"

3.- Qué piensan las participantes de su vida y su trabajo

En este rubro se les preguntó a las participantes que concluían sobre su vida y trabajo, cuatro opinaron que su vida era sufrida y no se sentían conformes con lo que eran, dos mujeres manifestaron sentirse conformes con lo que habían logrado, cabe destacar que las que manifiestan estar conformes son las que no han trabajado de planta, como las otras, se remarca esta coincidencia, porque es notoria.

Que las mujeres manifiesten concluyan su vida deja visualizar su conformación en la cultura y como aceptan su rol como trabajadoras domésticas, pero como notamos en Carlota quien le pregunta a Dios por que le ha tocado sufrir, utilizando la religión un legado cultural y social para poder conformarse con el rol femenino que le toco vivir.

Pero solamente las participantes Zoila y Felicia pudieron referirse directamente a su trabajo y describirlo como una vocación humillante y menospreciada por la sociedad, pero que argumentan como necesaria. Por otro lado Many y Olivia conciben que les haya ido bien con el trabajo que tienen.

Zoila:

"Sí, porque no gastas mucho, pero la gente te dice que eres una gata (ríe)... eso es humillar verdad"

Adriana:

"hasta ahorita me pasó algo malo y algo bueno y pus hasta ahorita me volví ha casar, bueno no me he casado, estamos juntados y pus tener otra hija y voy aceptando que no ha estado tan malo, y lo que me pasó ya lo veo como una experiencia, gracias a personas buenas que me han dicho buenos consejos"

Many:

"Le digo señora, ni estoy tan mal, Dios me socorre, tengo lo que yo trabajé ni más ni menos, nadie me ha regalado nada"

Carlota:

"Pus que le diré, a veces no, pero digo Dios sabe porque me ha tocado sufrir a mi, ya por lo menos saque a estos chiquillos adelante, que Dios me de fuerza para que mi Diana pueda acabar la escuela, eso le pido todos los días"

Felicia:

"no todos pensamos igual, toda la gente tiene un modo de pensar diferente, pienso que una como sirvienta, somos diferentes como menos, me tratan como basura, piensan que porque no estudiamos no sabemos nada, nos dicen gatas, chachas y más cosas eso me enoja, uno levanta la casa de todo, nuestro trabajo también vale haber que harían con la casa regada"

Olivia:

"Pues que tengo a mis hijos, que el hombre que he compartido veinticinco años, mi esposo es bueno, que no es borracho, bueno si toma, pero jamás nunca nos ha golpeado, más bien era yo las que les pegaba pero estoy bien por que él no les pega"

III Vida Amorosa, Sexual Y Conyugal

En esta categoría, se muestra a través de los discursos, como experimentan su vida sexual, amorosa y conyugal las trabajadora domésticas, ya que es a través del rol de género que se determina como debe de vivir un hombre y una mujer en la sociedad, esto incluye a la vida en familia misma que la antecede una vida amorosa, pero que incluye a su vez la sexualidad. Los valores socioculturales son diferentes en cada ciudad o pueblo lo que establece que existan diferentes roles de mujeres y hombres. Tal como lo menciona Zoila al decir que ella no quería tener un novio y fue obligada por su tía.

Zoila:

"No yo no quería, si anduve con él primero fue por mi tía, ni siquiera lo quería besar él quería y si lo besé, y me daba pena hasta me escondía me daba mucha pena duré con él todo el tiempo que duré con mi tía en ese tiempo él se vino a Estados Unidos, y después me enteré que se murió en un accidente"

1.-Amores

Referirse a los amores que tuvieron las participantes es hablar en plural, únicamente en los casos de Adriana y Zoila, se puede hablar de amores ya que ellas son las que tuvieron más noviazgos, las demás participantes únicamente cuentan de un novio con el cual se casaron, sin embargo en el caso de Felicia no sucedió el casarse, debido a que el único novio que tuvo lo asesinaron en una fiesta.

Cabe recalcar que casi todos los noviazgos que narraron las participantes son sin contacto físico, o si lo tienen es con pequeños abrazos o a veces besos, nunca llegan al coito, regularmente es a través de cartas, miradas o sentir mariposas en el estómago, condiciones que han sido aprendidas ya sea por lo que les estipularon o vieron en su pueblo, tal como dice Zoila que cuando se enamora y las amigas ayudan para que se comunique con su enamorado, llevando las cartas y recados a su novio Wilfrido, por lo cual se puede decir que es el entorno social el que le da validez a estas prácticas.

Zoila:

"En sexto anduve con uno que se llamaba Wilfrido, pero no crea que éramos novios de besarnos, así de dicho [...] Si namas decíamos que éramos novios y él me mandaba recados con mi prima y unas compañeras de la escuela, y yo le hacía cartas, se las mandaba con mi prima [...]Él me escribía que yo le gustaba mucho y me quería bien y yo le hacia dibujos de corazones y le decía que lo quería, que iba yo saber de eso si era bien callada y ya ve mi mamá me decía; que no anduviéramos de locas, pero eso no era de locas era inocente, ni nos agarrábamos [...] luego lo conocí, yo vivía con mi hermana y él era familiar de mi cuñado, salimos a comprar y estaba ahí yo ni lo conocí pero me habló, después me habló poco a poco [...] él es de Tlaxiaco pa delante. [...] con un amigo en una

fiesta que me invitaron, conocí a otro paisano que venía de Guanajuato y cuando me vio sentí cosquillas y cuando salimos a bailar también después nos seguíamos viendo yo lo quería pero luego me cambie y ya no lo vi más a ese muchacho si lo quería me sentía tan bien"

Adriana:

"Si yo tenía catorce y el dieciséis [...] Me lo presentó mi prima vivía por su casa, se llamabá Rufino, luego él se acercó y me dijo que jueramos, al parque para platicar, ahí estábamos en el parque platicando un buen rato para empezarnos a conocernos hablamos de mí mamá, que en dónde vivía, me preguntó si no tenía novio, me compró un refresco estuvimos como cuatro horas, sentados, luego nos regresamos caminando, ya nos regresamos a donde vivía y me dijo que si nos podíamos ver el próximo domingo y se jue"

Many:

"Si, uno duré 2 años"

Carlota:

"ahí un día salí a platicar y luego me dijo que si quería ser su novia, me dio un beso ahí en la casa de mi cuñada, por favor y si nos ven, y decía te quiero [...] No, ni cuando estuve aquí"

Felicia:

"Tuve un novio, pero no me dejaban andar sola mis papás eran muy estrictos nos decían; "ustedes no se pueden enamorar" porque debíamos estudiar, pero cuando tenía quince años me enamoré de Samuel el tenía dieciocho... fue el único en toda mi vida creo que nadie se fijaba en mi"

Olivia:

"Pues primero me invitaba y platicábamos nos hicimos amigos y después ya él me invitaba al cine y dos veces fuimos pero a la mera hora que ya estábamos en el camión le dije, ya vámonos a la casa"

a) hombres de los que se enamoran

Dentro del ámbito cultural, existen jerarquías sociales que separan grupos dependiendo de su nivel educativo y económico, situándoles en niveles alto o bajo dependiendo de lo que posean y hayan estudiado, estas jerarquizaciones crean estereotipos. Es conocido que gente de grupos sociales de mismo nivel empatan para ser pareja.

Las trabajadoras domésticas se encuentran en la clase baja de la sociedad, donde figuran los obreros, albañiles entre otros, lo que hace suponer que son de estos hombres de quienes se enamoran. En el presente estudio podemos constatar que las participantes a pesar de salir de su lugar de origen, no se enamoran de los patrones, sino de símiles. En la mayoría de los siguientes relatos se observa que en cinco de los casos las mujeres se enamoran de hombres que sus familiares les presentan, que son de su pueblo, albañiles, herreros o campesinos, en el caso de Many ella descartó toda posibilidad de estar con una persona de otro nivel social, un rico como lo llama ella, porque si lo hacía esto la situaría como una interesada y eso no estaría bien porque iría contra lo que le enseñó su madre de ganarse el sustento por si misma, sin depender de un varón.

Zoila:

"lo conocí, yo vivía con mi hermana y él era familiar de mi cuñado, salimos a comprar y estaba ahí yo ni lo conocí pero me hablo, después me hablo poco a poco [...] él es de Tlaxiaco pa delante".

Adriana:

"Me lo presentó mi prima vivía por su casa, se llamaba Rufino.. Era albañil, se descompuso un baño de la casa y lo jue arreglar, él tenia un año menos que yo tenía dieciséis"

Many:

"No él era mayor que yo por diez años, ya ni me acuerdo cuantos años tenía ni yo ni él [...] Porque no vamos a esperar que un rico venga a darme su dinero no señor usted por su lado y yo por el mío"

Carlota:

"Ha es que yo cuando la cuñada la última que le digo que viví, estaba embarazada, que le conté nos fuimos con la bebé y allá a la familia de él lo conocí porque mi cuñada era hermana de mi esposo"

Felicia:

"por carta una sobrina de él se encargaba de traérmelas, como la conocía, de un día que fuimos a casa de su hermana, ya que se nos había perdido un borrego, a él le caí bien luego trabajaba en el campo conmigo"

Olivia:

"lo conocí porque mi hermana vendía pozole. Bueno... empezó a vender pozole, allí conocí a mi esposo y yo le ayudaba y así lo conocí [...] Él treinta Leobardo, me lleva quince años [...] él trabajaba en fábrica"

2.- Cómo viven las domésticas la sexualidad actualmente

Hablar de los significados culturales que las domésticas tienen sobre la sexualidad, es remontarse a las ideas sociales, ritos culturales de cada lugar de origen, donde mujeres y hombres se reconocen como tales a través de su propia historia, misma que se posterga por los narraciones que pasan de generación a generación y donde los individuos se instituyen a vivirse de acuerdo a lo que se les habló, esto se demuestra a través de los relatos, tal como lo menciona Olivia:

Olivia:

"Mi hermana, decía que no nos dejáramos tocar por los muchachos, porque eso era malo para uno de mujer"

Basta ver este relato para entender que lo instituido a través de la cultura hace que la mujer juegue un rol determinado, de acuerdo a lo que se le enseñó sobre su posición como mujer ante un hombre en el plano sexual. La dualidad del bien y el mal para definir las conductas apropiadas que debe tener una mujer ante un hombre están instituidos en la participante Olivia.

a) Relatos sobre su primera menstruación

Hablar de lo inevitable en la mujer, cómo los son los ciclos orgánicos sexuales, un ejemplo la menstruación, misma que desde un punto de vista biológico es el preámbulo de que una mujer ya sea fértil y pueda perpetuarse como especie, explicación científica que a veces no es conocida por las participantes, por lo que este acontecimiento natural se ve significado de diversas formas por cada cultura, tal como lo relatan las trabajadoras domésticas del estudio, quienes en su gran mayoría no sabía que les iba a suceder.

En el caso de Carlota quien es huérfana la información la obtiene de una cuñada quien la hace sentir culpable, por no saber y también por si la violan. Por otro lado Felicia, narra que su madre les dice que en esos días no debe bañarse porque se pondrá pañosa, pero en general el miedo y la culpa se denotan en estos relatos:

Zoila:

"Ahí le dije a mi mamá me dijo ponte un trapo, porque en el rancho no se usan toallas como aquí un trapo y lo lavas, cuando llegué aquí a México mi tía me compra toallas, en el rancho como

somos pobres la costumbre es un trapo y como lo tienes que lavar, aquí es más fácil"

Many:

"Si, esa misma señora cuando me iba con ella a la leña íbamos platicando, ya estaba grande le estoy hablando que tenía como sesenta... (Molesta contesta) de todo"

Carlota

"Acá con mi cuñada, yo no sabía y que me baja, y yo dije si no me pegué y asustadota, le dije a mi hermano, él le dijo a mi cuñada, mejor ella que él me explicó: "oye Carlota, él por todo me regañaba, ¿qué no sabes de la menstruación?, ¿de qué?, qué tu abuela no te decía, no te dijo", no le dije, ella fue la que me dijo, pero ella enojada viera que escándalo, y me dijo; "a ver si le hubieras dicho a uno de tus hermanos, y agarren y te violan, namas por no saber", ya que me explica "eso nos pasa a las mujeres cada mes no te asustes es normal" pero enojadísima, ha de haber dicho esta pendeja, le digo y ahora entiendo ya ve la mentalidad, ya después supe que ya podía tener hijos, yo sabía"

Felicia:

"No sabía, cuando me pasó (comienza a reír fuerte no podía decirlo), bueno va creer que pensé que me había roto las tripas, estaba asustada, no sabía si decirle a mi mamá o no, yo tenía once años y yo decía que tal si me regañan, hay no viera visto andaba espantada, le dije a mi mamá que me salía sangre de mi parte y ella sólo dijo; "corre con tu hermana y dile", pus que me voy y le cuento y me dice así eso te va pasar cada mes, me entrego unos lienzos, no usábamos toalla, eran trapos blancos no los quitábamos y los lavábamos, y yo no sabía porque me pasaba y porque, namas sabía

que me tenía que pasar, después mi Mamá no me dejaba bañar en esos días, nos decía "no quiero que se bañen se van hacer pañosas" entonces ni mis hermanas ni yo nos bañábamos"

Olivia:

"No la hermana con la que vivía no me contó nada, fue otra hermana quien me explicó [...] Un día llegó a visitarnos y me lo explicó: "cuando crezcas o pronto me va pasar ósea como sangrado por tu parte, así que no te vayas espantar" me dijo también; "yo te compraré unas toallas que tendrás que usar cuando el sangrado te pasé", cuando me pasó, yo tenía catorce años y medio... cuando me pasó y no me espanté [...] No que iba saber, nada más lo que mi hermana me dijo, "a todas las mujeres les tiene que dar sangrado" [...] No, ni siquiera, me conforme con lo que me dijeron"

b) Iniciación sexual

Los ritos de iniciación sexual se significan por la cultura, la mujer la mayoría de veces no tiene empoderamiento sobre su cuerpo, ni de cómo conducirse en la sexualidad. En los relatos de las domésticas se vislumbra este no saber, a través de los silencios o respuestas pausadas cuando se les pregunta sobre su sexualidad, en el caso de Many ella no respondió nada cuando se le preguntó.

Por otro lado en el caso de Adriana y Felicia la iniciación sexual fue por abuso, por lo menos así lo manifiestan. Felicia habla de no acordarse bien de lo sucedido pero no puede confirmarlo ya que después dice no haber tenido relaciones sexuales con nadie más, pero en general los relatos muestran que hay un total desconocimiento sobre el tema; tal es el caso de Zoila que no conoce ni siquiera que es eyaculación.

Zoila:

"Si, le digo que me da pena le digo que se mojó, él me dijo pero yo no lo toque eso se puede le pregunté, me dijo que si que cuando a uno le gusta alguien tanto eso pasa, yo me reí mucho y me dijo que quería estar conmigo, pero yo tenía miedo no sabía como nadie me platicó [...] pero un día fue por mi al trabajo y me llevó al hotel (ríe) pues allí pasó, pero no sangre y él se enojó y me dijo que cómo era eso, si según yo era virgen y él piensa que ya había estado con alguien más, pero no, sólo había estado con él no me creyó, yo no tengo por que engañarlo, no se... porque a mí me pasó si nunca deberás he estado con nadie, él no me cree [...] Él me tocaba todo mi cuerpo y me dolió pero no sentí mariposas en mí estómago"

En este caso de Zoila cabe resaltar que ella migró a Estados Unidos y es allá donde inicia su vida sexual, cuando estuvo en la ciudad no lo hizo, es cuando llega al otro lado y lo justifica con el siguiente discurso:

Zoila

"además todos allá lo hacen"

Adriana:

"Es difícil... llegó ese paisano y tocó la puerta y yo abrí... se me aventó y pasó eso que pasa, yo tenía miedo no le quería decir nada a mi hermana cuando llegó, pero le dije se enojó y me corrió, pero después se vino tras de mi, teníamos miedo [...] Se quedó como si nada ahí, nosotros fuimos las que nos venimos"

Carlota:

"y cuando llegamos al ranchillo y llegamos ahí... nos llegamos a quedar y quédate ahí me dijo, luego no más fingen [...] No más llegaba y se montaba y ya (ríe)"

Felicia:

"luego supe de un trabajó, en una tortillería, cerca de la casa, pero teníamos que pasar un puente donde estaba solo y salía después de las siete de la noche ya estaba oscuro, un día mi Papá no fue por mi, cuando un fulano me golpeo la cabeza y no supe de mi, unos viejitos que eran del Llano pero de la segunda sección otro pueblo de ahí, me ayudaron, yo tenía como dieciocho años, mi ropa estaba rota, mis papás no supieron nada. La Sra. me bañó, me puso ropa estaba adolorida de todo mi cuerpo, mis papás no supieron ni cuenta se dieron de cómo llegué [...] No se dieron ni cuenta, ya ve que en los pueblos antes no había luz no se fijaron como llegué [...] Yo creo que si, yo no me acuerdo de nada me golpeo, no me acuerdo, sólo me dolía todo el cuerpo yo no sabía ni como nacían los niños, que iba saber de relaciones si me violó, ni se."

Olivia:

"Si, inclusive, yo me fui con él y no pasó nada, [...] cuando yo me fui con él no pasó nada, hasta los quince días [...] Si ósea yo si sabía pero me daba miedo y yo decía hay no, y aquí me platicaban que cuando había relaciones dolía mucho y que sangraba y por eso no quería, me daba miedo [...] Si hasta eso si era un tipo muy respetuoso, me decía no te preocupes yo te voy a cuidar, yo quiero estar contigo le digo yo,... le digo hasta que yo quise no me obligó, más bien hasta que los dos quisimos Pus (ríe) ósea... que uno debe sentir, tocarnos mi esposo y yo... todo ya sabe... no, namas hacerlo como antes. tocarnos más"

c) Embarazo y parto

El embarazo contiene una significación cultural de realización en la mujer, tal es el caso que todas las participantes pudieron dar opiniones extensas sobre el

tema, hasta las dos mujeres que no han experimentado el embarazo. En el caso de Zoila aunque no esta casada ha iniciado una vida sexual, pero argumenta que no se ha logrado embarazar y eso le preocupa.

En el caso de Adriana que su primer embarazo es producto de una abusó se espanta y el médico que la atiende, le recrimina el tener sexualidad. Por otro lado Felicia que tampoco ha estado embarazada narra su experiencia de haber visto un parto y después de este hecho, dice tener miedo al embarazo y lo evitó por lo traumático del hecho.

Zoila:

"me dijo que mejor me fuera a vivir con él, pero no salí embarazada quien sabe a la mejor no puedo tener hijos todos los días teníamos las relaciones y no me cuidaba cuando no vivíamos juntos, él me cuidaba se salía antes de mojarse, pero después no se salía y no me embaracé a la mejor yo no puedo tener hijos"

Adriana:

"Pus, me di cuenta que ya no me bajo ese mes, yo me espanté, le dije a mi hermana que ya no me había llegado mi regla, pus ya le tuve que preguntar, a mi hermana y a mi prima, porque ya no me bajó, y le dije ¿qué hago? mi prima me llevó al doctor... tenía harta pena y miedo [...] No que va entrar, namas me dejo en la puerta y se fue y me dijo "ahí le dices al doctor que ya no te llegó la regla y vas a ver que te manda hacer un análisis acá te espero" ahí me dejó pus yo paso y le digo al doctor que ya no me vino mi regla y que me regaña bien feo [...] Pus me regaño, que porque no me había cuidado y me preguntó si tenía novio, yo le dije que si que él me quería... que más le iba decir, de por si así me dijo "no nada más hay que abrir las piernas estas bien joven tienes que usar preservativo, bueno por lo menos el muchacho se va casar contigo"

y yo le dije que sí, y lloré, creo por eso me dejo de regañar [...] Pus imagínate yo decía dentro de mi, si el Doctor supiera lo que me pasó ni me diría nada que me iba a estar preguntando que si sabía lo que era tener un niño ya namas me mandó hacer unos análisis, ya ni me acuerdo si ese día me los hice o a la semana... creo eran de sangre, y cuando estuvieron los resultados, mi prima los leyó antes de llevarlos y pus eran positivos... y yo lloraba y lloraba hasta mi prima lloró, y ya pues me dijo hay que contarle a tu hermana"

Carlota:

"Allá en Durango, allá no jui al hospital ahí traían a la señora para que me aliviara mi suegra siempre estaba conmigo, su hijo ni sus luces yo ahí solita [...] No si el hombre ni me dejaba salir, ya me imaginó si voy al doctor que diría además allá ni se usa, uno sólo, no como aquí mis cuñadas se aliviaban ya luego se iban para Durango, pero nosotros estábamos bien amolados, alcanzaba namas para la partera ya aquí si mis hermanas me llevaron al hospital y pagaron [...] Ponía unos hules en la cama y tenían yerbas, yo ni me fijaba mucho, agua caliente y me metía la mano y me decía que empujara, yo con mis dolores, ya después me los daban siempre estaban rojos, no de sangre, después eran bien blancos, menos mi Diana (se refiere a la hija más chica), ella esta prieta como su padre, toda él... ni se, pus mi suegra me cuidaba duraba varios días así, porque si fuera por el hombre el me levanta, mi suegra me dejaba acostada"

Felicia:

"ni miedo me dio, yo no sentí nada, bueno no le mentiré que si sabia como nacían los niños, cuando vi a mi hermana la mayor, cuando estaba teniendo a mi sobrino el mayor, yo era chica aun y abrí la puerta y vi como ella estaba parada amarrada en un lazo que colgaba de la viga del techo, pero estaba parada arriba de la cama y

gritaba bien fuerte y todas las señoras alrededor de la cama, ni me acuerdo si vi sangre, sólo la vi a ella colgando desnuda y gritando, me dio mucho miedo, y que voltea la Sra. que saca a los niños y que me corre, me dijo: "chamaca vete de aquí, tu no tienes que ver esto" yo me salí corriendo y después soñaba a mi hermana cuando estaba ahí parada. Bueno si yo tenía una amiga en el pueblo y que fue conmigo a la escuela tenía catorce años, le platiqué lo de mi hermana cuando tuvo a su hijo y me dijo "todas las mujeres lo pasamos, así que resígnate y a ti también te va a pasar, nada más es que tengas lo del mes ya veras [...] Nada más eso que le digo, no me creerá, pero después yo tenía miedo cuando veía a mis hermanas embarazadas no quería ni imaginarme el momento del nacimiento, se venía mi cabeza lo de mi primer sobrino"

Olivia:

"Lo que pasa yo estaba mal, yo no me podía embarazar, el decía que porque no me embarazada si no usábamos nada, luego ya fuimos a ver el doctor y me dijo que yo estaba mal [...] yo no estaba nada bien porque tenía la matriz muy abierta por eso no se podía retener el bebé y por eso no se me ponía retener a mi [...] No yo no, pero hubo un doctor que me dijo si ya había tenido otro hijo, no yo no tengo no ¿ya sabe como va a nacer su hija?, la verdad no, yo lo que tengo entendido que, me van abrir el estómago y hasta ahí, me tocó un buen doctor [...] Mi hermana como yo le preguntaba como nacían los hijos, ella tenía como unos diecinueve y eso me decía [...] cuando nacen los chamacos te abren el estómago y te lo cosen [...] Yo estaba bien ignorante yo pensaba que para todo le abrían el estómago no por abajo [...] A ver dígame como que le van abrir el estómago, cuando el niño no quiere nacer o trae consecuencias, pero mientras no si todo esta bien y no pasa nada, va a salir por su parte [...] No me espanté ya estaba más despierta, me explicó todo; dice "usted va a sentir mucho dolor, mucho dolor, va sentir un dolorcito cada cinco minutos más fuerte más fuerte es cuando va venir el niño usted no se espanté todas las mujeres pasan por esto"

En el caso de Olivia el doctor rompe el mito que su hermana le decía de cómo nacían los niños, el cual ella creyó hasta el día que este médico le esclarece que no siempre es a través de abrir el vientre.

3.- Vida conyugal

La vida en pareja, es parte primordial en la cultura ya que es a través de está que surgen la sociedades, estando implícito el yugo matrimonial, los hijos, la vida sexual. En el caso de las trabajadoras domésticas, el matrimonio tiene una significación donde ellas pasan a ser mujeres buenas, amables con instinto maternal y que ayudan incondicionalmente, tal como lo dice Adriana en el siguiente discurso:

Adriana

"tener hijos, estar con tu pareja y formar una familia [...] Pues ser buena es ayudar a los demás siempre ser amable, ehh... educar a tus hijos como buenos... buenas palabras, tener a tu familia siempre bien ayudarlos en la escuela o lo que ellos necesitan"

a) Cómo se casan o se juntan

Los relatos emitidos de cómo forman una pareja se pueden observar coincidencias, en cuatro de los casos que llevan una vida o llevaron una vida conyugal, únicamente dos mencionan haberse casado y las otras juntado, ya sea porque tienen problemas con su familia como Zoila, o por que se quieren.

Cabe destacar que muchas se conocen con su pareja por medio de familiares, como Adriana y Carlota. En casi todos los casos expuestos no siguen las costumbres de matrimonio de su lugar de origen, sólo se juntan y no hay preámbulo de pedir a la novia. Many es la única que narra que se casa y su mamá no asiste a la boda, Carlota se casó después de tener a su hijo únicamente porque era un requisito para poderlo registrar. Adriana aun permanece juntada como dice ella pese a que su tía le pronosticó mala suerte en su vida en pareja.

Zoila:

"Estaba viviendo con una de mis hermanas y tuve problemas y me salí y viví con unos señores que eran de Oaxaca y me dejaban dormir en la sala y mi novio me dijo que mejor me fuera a vivir con él"

Adriana:

Pues todos vivíamos con mi tía, sólo que los trabajadores dormían en la sala y nosotros en la recamara y luego él y yo hablábamos mucho platicábamos de todo y un día me invitó al hotel y juimos y lo peor sólo estuvimos una vez juntos y que salgó embarazada de la niña, yo me preguntó que paso si nada más lo hicimos una vez, ya no lo volvimos hacer [...] Pues que le decimos a mi tía que estaba saliendo con él, y que se enoja, dijo no ves que eres más grande que él, tú no puedes ser su novia, todavía no le decíamos que estaba embarazada, se enojó mucho incluso mandó a mi prima a trabajar con él para que se enamoraran, pero nosotros nos queríamos, y después le tuvimos que decir que estaba embarazada y se enojó más pues mejor que me salgó de su casa y me vine pa ca [...] Pues yo me cambie pero nos seguíamos viendo y mi tía se llevó a mi hijo a Veracruz estaba enojada, pedía más dinero para mantenerlo, decía que no iba poder con dos hijos y que Marco me iba a dejar, ya que yo ni me lo merecía, pero él me seguía viendo,

seguíamos juntando para que me aliviará, yo le preguntaba a él si me iba a dejar, decía que no que íbamos a estar juntos que no lo hiciera caso a mi tía"

Many:

"No él llegó a trabajar a mi rancho y ahí lo conocí, ya ve que le digo que él era de otro pueblo... la verdad la verdad me casé porque mi Mamá no me dejaba tener novio, es decir si mi Mamá nos veía con novio vas a ver como te va, nos pegaba [...] Pues... nos casamos... no pos mi Mamá no asistió a mi boda, para serle sincera"

Carlota:

"cuando estaba con él y después me llevó a su casa [...] Tenía una semana [...] Si, él me dijo vámonos al mes cuando llegué ahí, y ya con mi cuñada... la niña nació el diecinueve de septiembre y vámonos el 16 de octubre me fui con él [...] Si nos casamos pero cuando ya estamos en el rancho ya cuando mi niño tenía ocho o nueve meses porque no podíamos registrarlo normal"

Felicia:

"cuando veía que mis cuñados les pegaban a mis hermanas menos yo decía que para que casarme, sólo para sufrir a mi hermana le pegó mi cuñado cuando estaba embarazada, ¡ah! pero si, cuando andaban de novio le dijo a mi hermana que si se iba con él, no le faltaría nada, porque según tenía oro guardado, y mi hermana que le cree [...] Que iba a tener ni tierras tenía, ni en que caerse muerto era hablador no tenía nada él la engañó, y la llenó de hijos y luego que se va la dejó con todo el problema y llena de hijos, usted cree que me dan ganas de casarme después de eso ni que estuviera loca"

Felicia aunque no se casó, narró el porqué ella no quiso hacerlo, justificándolo por la suerte que corrieron sus hermanas al ser maltratadas o engañadas por sus parejas.

Olivia:

"Pues ahora si pues me empezó a gustar y a gustar y nos tratamos como 2 años no, como año y medio...Si, inclusive, yo me fui con él y no pasó nada"

b) Roles en el matrimonio

Como se sabe las mujeres en el matrimonio históricamente han desempeñado un papel de sumisión, en los relatos de este estudio, observamos que no es la excepción que todas las mujeres participantes que viven en pareja juegan el rol de sumisión, aunque trabajen ellas siguen cumpliendo con su labores en el hogar y si es posible hasta la manutención de su pareja, como lo menciona Olivia quien dice que antes de ir a trabajar cumplía con las labores de su hogar o Carlota quien permanece cautiva en su hogar ya que su esposo la encerraba, para que ella no saliera y pudiera verlo cuando estaba con otras mujeres.

Olivia:

"Pues como le diré nos juntamos y todo pero era muy cerrado, si platicábamos y todo pero no como ahora [...] No yo me apuraba me paraba temprano, hasta la fecha yo cuando me iba hacía de comer pa el otro día y no hubiera problema para ir a trabajar"

Carlota:

"Si, ya no era vida, me pegaba siempre me encerraba, mis hermanos se enteraron ya ve como es en el pueblo, todo se sabe y aparte un día fue mi hermana a visitarme y yo encerrada [...] Es como un hombre mujeriego, como que no le importaba y borracho y tan feo que estaba me pegaba por nada, usted cree me decía otros nombres cuando estaba ahí, borracho [...] Si, se iba y me encerraba con candado pa que yo no lo siguiera o fuera hacer algo con sus viejas pero yo me hacía pendeja"

Many:

Si, con mi esposo y sin mi esposo yo trabajé hágale cuenta que fui madre soltera [...] Me decían no seas tonta, págale con la misma moneda, que voy a pagarle con la misma moneda que él haga su vida [...] No; si se pone a pensar uno no se puede vengar porque el día de mañana hablan peor de una mujer que de un hombre, y luego los hijos no te respetan, mis hijos ya están grandes pero no pueden decirme tu mamá que tu andabas, ni que tu fumabas ni que tomabas, ahora si hasta ahorita gracias a Dios no me dicen nada... estoy tranquila de lo que hice, estoy orgullosa de que mi esposo lo que me hizo le duré diez años cuidándolo de su enfermedad lo cuidé aunque él me haya hecho lo que me hizo, ese es mi orgullo, yo estoy con mucha tranquilidad [...] Lo principal que tenemos un juramento ante el altar, ante Dios yo pienso que es para toda la vida que ya no te pudo dar dinero pues tú arréglatelas"

Adriana:

"Pues ser buena es ayudar a los demás siempre ser amable, ehh... educar a tus hijos como buenos... buenas palabras, tener a tu familia siempre bien ayudarlos en la escuela o lo que ellos necesitan"

c) Sexualidad en pareja

La sexualidad en pareja en el caso de las participantes es poco explicita, por ejemplo a Many cuando se le preguntó sólo guardaba silencio y se notaba molesta, los discursos que relacioné con la sexualidad es que ella no amaba a su esposo estaba con él por obligación, ya que argumenta que no le importaba si él llegaba o no, pero en general los silencios o no haber apropiándose de los significados sexuales es lo que predominó en este tema.

Pero en casi todos los casos, no existe un empoderamiento sobre la significación de la sexualidad, Adriana, Carlota y Olivia hablan de un no sentir y no querer tener sexualidad, la última rectifica que hace poco es mejor y que antes ella no se atrevía a decirle nada, porque el iba a cuestionar su querer saber. En el discurso de Zoila ella arguye que aunque todos los días tenían relaciones ella no quedaba embarazada, es decir para Zoila la mayor significación de la sexualidad es la reproducción.

Adriana:

"Si ya voy a cuidarme, ya no lo veo tan malo, pero a veces no quiero y todo el tiempo él quiere me aburre ¿Sabes porqué los hombres todo el tiempo tienen ganas? [...] Pues si yo a veces no quiero, y él no más molesta, y pues lo hacemos [...] No se, creo que a veces no [...] No le digo, solamente le digo que no quiero, pero insiste, yo no se si yo sea fría... o no se [...] Si, ya sabes él se jue con la otra y le pegó una enfermedad y que me la pega, ni sabía sino que me da un montón de comezón en mi parte y me salía harto flujo y jui al doctor y que me dice "señora cuántas parejas tiene" que le digo una namas, y que me dice "es que esta enfermedad se pega por andar de infiel o pregúntele a su esposo". Yo tenía harto coraje que le reclamó, decía que no y yo le dije pus yo tampoco, tú tienes que ser yo no ando con nadie, y le dije tienes que ir a ver al doctor, quiere verte, él decía yo no tengo nada, y no quería pus que vamos y si tenía, pus sólo así confesó que se metió con una vieja pero dice que sólo una vez, yo le dije que por que no usaste el preservativo, y dice él muy tonto, que él le preguntó a ella (refiriéndose a su otra pareja) si no tenía nada y ella le dijo que no y que él confió [...] vaya si es tonto o se hace, se pasa creo que por eso luego ni quiero con él, como anda sin fijarse hasta en la tele pasan comerciales, qué no entiende, pero espero que con esto ya no lo vuelva hacer"

Zoila

"todos los días teníamos las relaciones y no me cuidaba cuando no vivíamos juntos, él me cuidaba se salía antes de mojarse, pero después no se salía y no me embaracé"

Many:

"Si él era celoso, porque siempre piensan que uno los va a engañar y se enojaba por todo [...] para que, si yo hago coraje y el sigue en lo mismo. Él se iba en la noche y se desaparecía, yo decía; no le voy a tomar importancia que él haga su vida y yo la mía [...] Duramos bien como un año o dos años que me fue fiel [...] Usted amaría a su esposo si andaba con otra, lo mismo me pasó a mí lo hice por obligación"

Carlota:

"No más llegaba y se montaba y ya (ríe).

Felicia:

"Si, a veces de cómo son, ellas, yo ni me meto yo que se, yo ni marido tengo que platicó, sólo de que ya me dio la menopausia y se me retiró y ni siquiera me dolió, tampoco me dieron las molestias que les dieron a las demás, ya ve dicen que si los calores, o que se ponen de malas, yo ni sentí nada"

Olivia:

"Pus (ríe) ósea... que uno debe sentir, tocarnos mi esposo y yo... todo ya sabe... no, namas hacerlo como antes, tocarnos más... No, él hasta la fecha es muy penoso [...] No me daba pena y me iba decir que quieres saber más. Y ya pa que preguntarle. Ahora ya...bueno ya se abrió un poco más pero nos conocemos, nos juntamos era muy cerrado como le diré, no como ahora"

d) Hijos

Como se habló anteriormente el tener hijos sería la culminación de estar realizada como mujer según lo estipula lo sociocultural. Es decir, la culminación de la fertilidad es lo que le da significado y razón al coito. En el caso de Adriana su hijo es producto de un abuso, ella refiere que le cuesta trabajo quererlo, pero que lo quiere por el que dirán. En los discursos de Many y Carlota también el ser madres conlleva una obligación donde ellas argumentan la conveniencia de ser madres. En el caso de Felicia no tiene hijos pero aun ella se ve inmersa en el rol de madre con una sobrina.

Adriana:

La verdad [...] no se a veces pienso que debo quererlo, pero me cuesta trabajo luego me habla y no le hago caso [...] Porque es mío, yo lo tengo que cuidar, imagínate que van a decir de mí, además todos en mi casa piensan que yo tengo la culpa y en el rancho me vieron embarazada, y el niño nació en el rancho y de repente que no lo traiga, no ni siguiera pensarlo.

Many:

Dos, una mujer y el esposo de mi nuera con él que estoy [...] mis hijos ya están grandes pero no pueden decirme tu mamá, que tu andabas, ni que tu fumabas ni que tomabas, ahora si hasta ahorita gracias a Dios no me dicen nada [...] Yo todavía les llamó la atención tanto a mi hijo como a mi hija y lo regaño más a él [...] discúlpeme pero seré lo que quiera, pero no seré ni alcahueta ni de mi hijo ni de mi hija, ya le dije a mi hijo si te veo con otra mujer ya ni te voy hablar ni vengas a hablarme"

Carlota:

"cinco, tres hombres y mis dos mujeres [...] Pus imagínese todo lo que me decían mis hermanas cuando estaba en su cuarto, que me daban ellas, me decían "o vendes chicles, o pones a tus hijos a vender, o no los mandas a la escuela"

Felicia:

"por eso pensé en no tener hijos, ni marido quien iba a cuidar a mis papás... cuidaba a una sobrina que era como mi hija, pues mi hermana la mayor se la dejó a mi Mamá porque no podía cuidar a tantos hijos, ella se hizó de 14 hijos, esa sobrina era como mi hija, mi hermana nos las dejó de meses"

Como se mencionó anteriormente Felicia no a concebido hijos pero tiene varios relatos donde ella argumenta que juega el rol de madre. Primero con su sobrina, más adelante refiere que los hijos de sus patrones los sintió como hijos ya que los cuidó y *sería imposible no agarrarles cariño* así lo menciona. También en este mismo relato al final Felicia también juega el rol de madre con sus padres y es su padre él que se encarga de decirle que ella es cómo una madre para ellos.

"Si de ellos, pero ni les hago caso, a ver dígame en donde podría estar mejor, si me trataban como de la familia, yo los vi a nacer a los muchachos, estado en todo, bueno casi [...] Digo así, es que al principio cuando se casó el primer muchacho si me llevaron a la

boda, me compraron vestido y hasta me mandaron peinar y todo, fue en un salón muy bonito, pero cuando se casó el segundo ya ni caso me hicieron ni me avisaron, tampoco con la muchacha [...] Si, como no, yo los vi desde de bebes, una llega apreciarlos, sería de palo si no, toda mi vida ahí en su casa los llevaba hasta la escuela, una les agarra cariño, aunque se que nos son nada mí [...] mis papás cuando estaban enfermos y veían que yo les mandaba siempre para que los cuidaran mi Papá me decía "eres como nuestra mamá", siempre me decía así"

Olivia:

La primera con mi niño se llevan dos y con el último tres...pues yo no quiero que repitiera... que ahora si que se superara ella y no tuviera que pasar todo esto, como yo le digo a mi hija que no dejé de trabajar y para que este así como nosotros no repitiera lo que yo

En general en los discursos se puede observar que la cultura y lo social juega un papel determinante tanto en la vida amorosa y sexual de las participantes, la presentación en síntesis de la historia singular de las participantes, en los resultados se trató de abarcar todos aquellos significados que de una u otra manera construyen a las mujeres trabajadoras domésticas.

CAPÍTULO 3 DISCUSÓN

"La gran pregunta que nunca ha sido contestada y a la cual no he podido responder, a pesar de mis treinta años de investigación del alma femenina, es:

¿qué quiere una mujer?"

Freud

Dentro de las generalidades de lo que es la investigación cualitativa se puedo decir que las particularidades de esta son a favor de encontrar aquello de lo que no se habla en las investigaciones cuantitativas, como lo es la subjetividad del individuo, tal como lo mencionan Gorman y Clayton (1997), cuando señalan que este método intenta incrustarse en todas las perspectivas del individuo, y esto fue cierto, dentro de la presente investigación, donde los relatos de las trabajadoras domésticas se presentan con sus matices.

La riqueza de la obtención de datos mediante la metodología cualitativa permitió indagar cómo viven las mujeres domésticas. Permitió señalar ciertos aspectos que de alguna manera son coincidentes con lo que se vive culturalmente, como lo es; la migración en busca de nuevas oportunidades, la discriminación social para ciertos empleos que realiza la mujer y el rol específico de la labor doméstica asignada a la mujer, entre otros.

Se encontró que las seis mujeres trabajadoras domésticas son originarias de zonas rurales, donde la pobreza es predominante. Tres de ellas dijeron tener ambos padres, una proviene de familia monoparental y dos son huérfanas. En lo que sí coincidieron es que sus familias tienen varios integrantes, donde es la madre la que dirige el hogar, esto lo observó Lewis (1972), quien aseveró que todos los que mantienen la cultura de la pobreza, tienen rasgos en común, en lo familiar. Hay una proporción alta en familias que tienen como cabezas a mujeres,

mayor protagonismo femenino, y en los hijos una niñez acortada por las condiciones de pobreza.

La niñez acortada es un hecho ya que cinco de ellas migraron a la ciudad de México siendo menores de edad y traídas ya sea por un pariente (que en ninguno de los casos fueron los progenitores), o por el sacerdote de su pueblo. Algunas fueron trasladadas a la ciudad con engaños. Este fenómeno de migrar tan jóvenes, pero sobre todo de laborar largas jornadas (cosa que ya hacían en el campo), es concurrente entre ellas, y esto se debe a la falta de oportunidades de trabajo en su lugar de origen, donde las labores del campo predominan, como la siembra, el cuidado de animales, ente otros, pero la generalidad, es que estas mujeres desempeñaban labores del hogar desde niñas.

Las participantes mencionaron que en su familia no tenían oportunidades laborales que les permitieran sobrevivir desahogadamente en su lugar de origen, por lo que dos de ellas mandaban recursos económicos a sus padres, y ninguna tuvo una preparación para enfrentar su nuevo rol laboral. Lo anterior es significativo ya que se sobrentiende que el ser mujer es igual a servir, dejando a un lado las cuestiones de la sexualidad y el amor.

Se puede afirmar que las trabajadoras domésticas tienen condiciones de vida que van de acuerdo a su condición y rol social. Según Lagarde (2001), lo femenino es asignado de modo preponderante a las mujeres las cuales, en cumplimiento del lo social- cultural, deben asumir el rol de madres—esposas, amas de casa, por lo que el trabajo doméstico como tal no conllevaría un nivel mayor de dificultad y ni siquiera podría ser reconocido como algo que requiere mayor esfuerzo intelectual sino que se ve como algo propio y obligado en la mujer y cuando entra en otro esquema de vida no es raro encasillarla en la otra categoría que contempla esta misma autora dentro de los cautiverios de la mujer (monjas, putas, presas y locas). Ellas entrarían en el cautiverio de madres-esposas.

Esta concepción donde pareciera que la mujer genéticamente ya tiene codificado en sus genes la labor doméstica, por el solo hecho de haber nacido mujer no es nueva. Un estudioso del tema, como lo es Ramírez (1977), enuncia que la fémina en México *a priori* se vincula a las actividades que están encausadas al cuidado de los hijos, la casa y el esposo pero siempre y cuando cuente con características como la sumisión, la abnegación y la dependencia.

La condición de abnegación y dependencia que necesita la mujer para servir, no es raro encontrarla en los casos particulares que se presentan a análisis en esta investigación, que por lo general son mujeres provenientes de extractos rurales donde la función primordial de ellas es la labor doméstica, dentro de lo que está implícito atender al varón mientras él se dedica a las cosas del campo y esto se observó en varios relatos.

Es decir, la cultura determina el rol que se debe jugar según sea el género de la persona, los estereotipos, como lo dice el rol de género, tienen que ver con las ideas de lo que deben hacer el hombre y la mujer en cada cultura y que en el caso específico de las participantes, el estereotipo de la mujer está ligado al servicio en el hogar y a partir de esto se asume, en la cultura laboral, que ella no tiene capacidades biológicas e intelectuales para desempeñar otros cargos, y por lo tanto se ha entendido que los perfiles profesionales donde entra la mujer han sido históricamente aquellos que tienen que ver con el servicio, tales como enfermeras, secretarias y domésticas.

En la presente investigación se puede observar que las participantes cumplen varios roles dentro de su condición de mujer, entre los que se pudieron identificar está el de proveedora, madre-esposa, doblemente el trabajo doméstico porque en los casos que las mujeres laboran de entrada por salida, ellas aun llegan a cumplir las labores del hogar de sus casas.

Se habla de proveedoras y no coproveedoras, como hace la distinción (Matud, 2002), ya que, como se observó en los relatos, ellas llevan toda la carga económica de su casa, mientras las parejas están ausentes o no, ya sea porque algunos varones se desentienden por ser alcohólicos en la mayoría de los casos, o están separados y estos esquemas son repetitivos, bien que en su historia de vida podemos interpretar que los roles que jugaron sus padres son similares a los que juegan actualmente, es decir, en sus esquemas familiares la madre es la que lleva el hogar.

Según los prototipos de familia de estas mujeres, son por lo general gente humilde y a veces viven en extrema pobreza, misma que está mediada por la cultura de su lugar de origen. Sus ideas y costumbres, se trasmiten de generación en generación, tal como lo refirió una participante al mencionar que su madre le enseñó que si nacieron pobres, pobres habrían de morir. Lo anterior ya lo observa Mateo (2000), quien dice que es necesario introducir la perspectiva de género en los estudios relativos a la pobreza y por medio de esto entender que en algunos casos la pobreza y el género se muestran como dos grandes organizadores de la vida social.

Por otro lado, según Valverde (2002), las mujeres que provienen de un extracto pobre se ven limitadas en su desarrollo personal y lo define como "un conformismo pasivo". Esto se confirma con algunos relatos hechos por las participantes donde argumentan que les tocó sufrir, que ya tienen a sus hijos y no hay otra alternativa. Este mismo autor determina cinco premisas que tienen que ver con este conformismo, la segunda habla sobre La *Adaptación Social* la cual es la imposibilidad de acceder a las metas culturales, lo que da como resultado un conformismo personal con el sistema social, y con el cual se entra en conflicto.

La imposibilidad de acceder de lleno a lo social, que en el caso de las participantes es un nuevo contexto laboral (es decir, están en otra forma de vivir lo social con sus patrones), las conduce a la quinta premisa de la que habló el autor

anterior, la *Inadaptación personal*, que es reflejo de la inadaptación al contexto social y se ve manifestado en la percepción de sí mismo. Es decir, las participantes se perciben fuera del contexto social en el que desempeñan su labor, y se ratifica con discursos como "nos dicen gatas", pero a su vez también quedan fuera del tejido de origen, al no seguir de lleno viviendo su cultura. También se afirma esto, cuando las mujeres se ven como parte de las familias donde trabajan, pero no del todo, porque están sujetas a lo que se les indica. En algunos relatos ellas afirman que los patrones las hacen sentir como parte de la familia, pero algunas veces no.

La controversia de vida a la que se enfrentan las domésticas, las hace de alguna manera actuar imitando sus nuevos prototipos. En ciertos discursos, es predominante escuchar "aquí todo lo hacen", esta manera de adaptarse a las nuevas formas culturales las sitúa jugándose en roles distintos, como una mujer camaleónica, la cual dependiendo de lugar donde se encuentre, juega un rol determinado, es decir, ella ya no es totalmente una mujer del campo, pero tampoco de la ciudad, y aun con todo este quehacer no llega a igualar o alcanzar una adaptación social.

Ser la mujer mitad citadina le da ventaja para ser vista de otra manera en su lugar de origen, tal como lo decía una participante, al querer imitar la vestimenta de una mujer que migró a la ciudad, pero a su vez en la ciudad no llega a ser igual que la patrona. Hasta aquí meramente se hace una reseña entre las diferencias de los prototipos entre mujeres, es decir las mujeres haciendo diferencias y discriminación entre ellas.

La diferencias entre el rol masculino y femenino han sido muy estudiadas, pero dar cuenta de mujeres teniendo diferencias discriminatorias entre ellas confirma lo dicho por Dueñas y Cubo (2004), quienes enuncian que se tendría que hablar de géneros y no de género como único concepto que define lo femenino y lo masculino, porque cuando una mujer discrimina a otra, es porque

existen diferencias entre ambas, lo que hablaría de dos géneros femeninos distintos.

La anterior premisa ya la vislumbra Butler (en: Lamas, 1991), cuando dice que estamos como cuerpo pero llegamos a ser género, dándole toda la carga de la construcción del género a los requerimientos sociales, por lo que esta autora habla de la necesidad de reconocer la existencia de otros géneros, pasando de lo singular a la pluralidad que está contenida en cada contexto.

De manera general, pensar en el género siempre remonta a las diferencias entre lo femenino y masculino. En el presente estudio lo masculino pareciera que quedó fuera, porque los hombres como se ha dicho casi no participan en la labor doméstica y si hacen algo propio del hogar, según Matud (2002), es como jardineros o mantenimiento de la casa, además de que son labores que se hacen de forma esporádica y no cotidiana como lo son los quehaceres del hogar.

Las diferencias entre los trabajos realizados por mujeres y hombres han sido enmarcadas históricamente, por ejemplo en la industrialización las mujeres solteras eran las únicas que podían trabajar, pero con bajos salarios, pero una vez casándose tenían que renunciar, lo que no sucede precisamente con las domésticas quienes siguen trabajando a pesar de tener pareja. Lo que sí es coincidente es lo bajo de los salarios y esto puede deberse a lo que dicen Garcia-Mina y Carrasco (2004), quienes hablan del sometimiento de la mujer como eje de la familia, su dependencia respecto a la reproducción, así como su posición marginal en el campo laboral, lo que las ha empobrecido históricamente y aun hoy en día se sigue este empobrecimiento cuando se favorece la exclusión económica y social.

Esta exclusión y pobreza tiene relación muy estrecha con la sexualidad. Valverde (2002) infiere que el producto final de la inadaptación socia y la pobreza incluye lo sexual, debido a que la sexualidad de las mujeres que viven en pobreza

no puede desarrollarse de la misma manera como se desarrolla en las mujeres de otro nivel socioeconómico, lo que se vio reafirmado en esta investigación cuando al preguntarle a las mujeres sobre el tema de su sexualidad los discursos eran pocos, los silencios largos, las risas y el sonrojarse predominaban y, por qué no decirlo, en un caso particular la molestia.

Este no saber sobre la sexualidad ya lo contemplan Lutz y Gomensoro (1989), cuando señalan que la sexualidad es una constante en la experiencia humana y ocupa un lugar preeminente en el desarrollo de las sociedades, pero como área del conocimiento y reflexión teórica va mucho más atrasada, mantenida en "la cultura del silencio", en el "analfabetismo sexual" o en la "cultura del No", sobretodo en el caso de las mujeres. La presente investigación así lo confirmó.

De lo poco que manifestaron saber fue impartido en la mayoría de los casos fuera de su lugar de origen, aunque pudieron aprender ritos y costumbres propios del enamoramiento y el casamiento, con matices conforme a su cultura, en los cuales los contactos físicos estaban negados.

Los acercamientos para enamorarse en su lugar de origen era en la mayoría de los casos a través de cartas o por terceros que de alguna manera servían de mensajeros y eso era lo propio de su cultura, aunque todas provenían de diversas partes de la república tenían esta coincidencia en común

El preámbulo del enamoramiento, para llegar al matrimonio se vive de manera distinta en la ciudad que en lugar de origen. Mientras por un lado se observó que en sus pueblos el noviazgo era vivido sólo a través de pláticas o cartas, en la ciudad ellas ya tienen contacto físico con besos y abrazos, y lo justifican porque así veían a los novios de aquí.

Adecuarse a los requerimientos propios de los rituales de enamoramiento en su nuevo contexto, garantiza de alguna forma el matrimonio. En la generalidad

de los casos, las mujeres del estudio se juntaron o se casaron con su primer novio, excepto en el caso de las hermanas. Ellas experimentaron más relaciones, el matrimonio está visto socialmente como la forma de garantizar una posición. El derecho a heredar tierras, como lo visualiza Szasz (2003). Esto de heredar tierras y tener bienes no se garantiza en el caso de las mujeres, pero sí el tener una posición social a través del matrimonio.

La cultura determina el quehacer de las mujeres dentro del vínculo matrimonial. En los casos particulares, son totalmente las proveedoras, incluyendo a su esposo. Solventan todas las contrariedades que surgen en la familia y en algunos casos son golpeadas y encerradas por su pareja para que no salgan, esta violencia es aceptada y justificada con la religión. No fue raro escuchar discursos como "ésta es mi cruz", "nos casamos hasta que la muerte nos separe", entre muchos más.

Lo anterior se puede traducir como violencia, pero a estas mujeres nadie les enseñó qué era la violencia. Son esquemas ordinarios que han vivido con sus padres y visto en su lugar de origen. Se puede decir que la violencia es normal. Hasta en la sexualidad, hubo relatos sobre acoso sexual de parte de los patrones y ellas ni siquiera lo consideraron como tal, ya que éste no era frecuente. Una observación relevante fue el ver como los que las acosan les ofrecen cosas a cambio, por los favores sexuales.

La paga de cosas materiales a cambio del cuerpo, las sitúa como mercancías, y lo peor es que ellas lo tengan que callar, entonces los recursos económicos se vuelven factores que agregan violencia. Como lo dice Szasz (2003), el abuso y la violencia forman parte de la vida sexual de algunos grupos de población mexicana, que alientan la valoración sólo de la penetración vaginal y la eyaculación como las prácticas sexuales ansiadas. Dichas percepciones generan que estas mujeres no tengan otra valía más que la de el cuerpo que puede ser tomado, razón por la que se entiende por qué ellas no se han apropiado de los

significados sexuales de placer, ya que dichos significados los tienen los hombres, siendo la única significación sexual, para ellas, la de la procreación. Por eso no es rara la preocupación mostrada por una de las participantes al decir que ya ha tenido varias veces relaciones sexuales sin protección y no ha podido quedar embarazada y esto la lleva a concluir que está mal.

Retomando lo que dice la autora anterior, la procreación es como una reafirmación de la identidad de género, que promueve el matrimonio y procreación adelantada en las mujeres, tal como sucede en el caso de las trabajadoras domésticas de este estudio, quienes se juntaron o se casaron a edades tempranas sin tener conocimiento de tal acontecimiento. Por ende se puede afirmar que la ignorancia sobre la sexualidad y el placer en las mujeres, así como el desconocimiento sobre la reproducción masculina, tiene como resultado una nula prevención de conductas de riesgo sexual.

Tal es el caso que dentro de los relatos emitidos por las mujeres domésticas sobre su iniciación sexual, no mencionaron el haber usado protección, por otro lado ya estando casadas, una participante narró el haber tenido una enfermedad de origen sexual contagiada por su pareja. Después relató haber asistido al médico quien la regañó severamente por ser promiscua, ella negó serlo y al preguntarle al esposo sobre el caso, él argumentó que le preguntó antes a la mujer con la que estuvo, si estaba sana y como le dijo que sí, confió, después de esta afirmación ella decidió seguir con él pese a su molestia. Este suceso deja claro que las trabadoras domésticas no tienen conocimiento de lo que implica su sexualidad, pero también que ellas son maltratadas sexualmente por el varón.

La cultura del silencio, como lo dijera Lutz y Gomensoro (1989), predomina en este prototipo de mujeres, que como se lee en los resultados, pasan por una infinidad de sucesos donde ellas son lastimadas y humilladas sin objetar por los hechos, Si observamos en culturas donde la mujer tiene mayor participación de lo social, como los son las grandes ciudades, la mujer tiene más posibilidades de

hablar sobre la violencia que padece (aunque no siempre). De tal suerte, que hablar de erradicar la violencia sexual contra las mujeres domésticas sería un trabajo de educación continua para que ellas logren empoderarse de la significación de ser mujeres con derechos.

Otro fenómeno observado fue el ya descrito por Szasz (2003), quien es de las pocas investigadoras de género que habla de las trabajadoras domésticas, refiriendo que ha observado que estas mujeres están sometidas a construcciones culturales diferentes, que algunas veces contradicen los significados de la sexualidad. En estas construcciones influye la lejanía de los lazos familiares y comunitarios, es decir, estas mujeres cambian de alguna manera la forma en que se conducen, la lejanía como señala esta investigadora es uno de los factores claves para que ellas mezclen sus ideas sobre la sexualidad.

La adaptación al nuevo sistema cultural en el que ellas ahora participan, las predispone a que sus valores de origen sobre la sexualidad, sean olvidados, teniendo que adaptarse a su nuevo contexto. Un ejemplo observado es que mientras en el pueblo es la comadrona quien las asiste en el parto, en la ciudad es el médico, el cual en muchos de los casos emite juicios de valor sobre las conductas sexuales de las domésticas. Basta escuchar el relato de una ellas quien después de haber sido abusada sexualmente y no haber denunciado el hecho, queda embarazada, al asistir al médico, éste le recrimina haberlo hecho, mientras que ella le tiene que mentir diciendo que su pareja se va casar con ella, para que este profesional pare de hacerla sentir mal, como ella lo dice.

Dentro de la experiencia anterior podemos dar cuenta de otra desventaja a la que se enfrentan estas mujeres, al estar en la ciudad, están obligadas a saber lo que se sabe en la gran urbe, aunque ellas no participen de lleno en la nueva cultura donde están. Ser mujer citadina implica estar al tanto de cómo cuidarse de todas las conductas de riesgo sexuales, tal como lo mencionó el profesional de salud que atendió a esta mujer. El tener relaciones es válido siempre y cuando el

varón quiera o prometa casarse, entonces la cuestión es, ¿qué hacen estas mujeres cuando estos nuevos requerimientos sociales las enfrentan a preguntarse sobre lo que ya aprendieron en su anterior contexto? La respuesta hablaría de la inadaptación y la segregación.

Según Worth (1999), a las mujeres tradicionalmente se les señala que no deben interesarse en el sexo y que sólo pueden acceder a éste por amor, postergando muchas veces su propio placer o sus deseos. La observación que hace este autor de la mujer en general, sea citadina o campirana, pero que en general resume la conducta del rol femenino ante el plano sexual, establece que el sexo sólo es accesible si el amor está de por medio, pero, escuchando a las domésticas se sabe que no es así, ellas no emitieron un sólo relato donde hablaran de su propio placer. Hubo quien narró que en su iniciación sexual no sintió maripositas en el estómago como dicen en la televisión.

La información sobre el placer sexual y la sexualidad emitida por los medios de comunicación a los que estas mujeres ya tienen acceso (ya que en los lugares de origen a veces no hay electricidad o si la hay no tienen televisión, radio o medios escritos) por haber migrado a la ciudad, les da una idea de cómo debe sentirse la sexualidad, aunque sea descrito metafóricamente. Esta adopción de ideas se debe a que lo poco que escucharon hablar de la sexualidad en su pueblo no incluye el placer, por lo que es fácil para ellas llenar estos vacios con lo que se le enseña en su nuevo contexto. Tal como se señaló antes, todo discurso en su lugar de origen es referente a ideas propias de su cultura, por ejemplo, si le dicen a los hombres sobre su menarca, entra en riesgo de ser violadas.

Es decir, para estas mujeres el hecho de tener menstruación por primera vez, no es concebida como una etapa más de su desarrollo, o como sucede en los medios de comunicación donde ya se es una posible compradora de los muchos productos de higiene femenina, sino la asocian al miedo y la culpa. En algunos

casos se les dijo que si lo divulgaban podrían ser tomadas sexualmente por un familiar.

Otra idea que tienen sobre la menarca es el haber hecho algo que las lastimó y por ende tienen temor de decirlo, pero un dato relevante dentro de los relatos es que la madre (en el caso de las que la tienen) no participa en explicarle a esta mujer qué está sucediendo en su cuerpo y relega esta misión a una hermana o una pariente que les informa conforme a sus ideas que les ha pasado, formando en ellas ya una concepción de sexualidad que de alguna manera influye en su identidad total. Tal como lo apunta Cerruti (1993), la identidad total de las personas que posibilita el reconocerse, aceptarse y actuar como seres sexuados y sexuales se gesta a través de los tabúes, los mitos y las inhibiciones sexuales.

La trasmisión de ideas sobre la sexualidad y en las cuales se viven las participantes, hace entender el por qué los silencios cuando se les pregunta del tema. Una participante argumentó que ya había más comunicación con su pareja en las relaciones sexuales y el placer que obtenían uno del otro y cuando se le pidió que fuera más específica sólo reía, lo que indica que aun no hay un empoderamiento de los significados del placer sexual en ella.

Si bien no hay un conocimiento del placer sexual, tampoco tienen un conocimiento concreto sobre el enamoramiento, ya que lejos de ser un preámbulo para conocer a su pareja y abrir canales de comunicación activa que les permitan tener una relación llevadera, lo conciben de acuerdo a las ideas propias de su lugar de origen. Entonces el amor romántico, como lo llama Worth (1999), las coloca en una posición vulnerable de buscar afecto y reconocimiento a través de la sexualidad, es decir, el noviazgo como tal se anula, ahora es el cuerpo en el que su pareja tiene el goce sexual y ellas pierden toda posibilidad de encontrar otro sentido que no sea el de la reproducción, para significarse como mujeres.

Siguiendo con la idea anterior, se concibe que sea la pareja de las domésticas la que tiene el goce sexual, ya que ellas lo manifiestan así. Rescatando sus relatos sobre cómo viven la sexualidad en pareja, algunas de ellas dijeron que su esposo solamente llegaba, las montaba, terminaba (eyaculaba) y ya, lo que indica que ellas no eran partícipes de la relación, sino que en pasividad entregaban el cuerpo a otro que se complacía por ello. Dentro de este tema también hacían preguntas de por qué ellos tenían ganas todo el tiempo, lo que indica que su cuerpo es el vínculo para tener a un hombre que les brinda un lugar en lo social, a cambio de dejar a un lado su sentir, asimismo denota que no conocen sobre la sexualidad del hombre.

El conocimiento mitificado culturalmente que tienen de su cuerpo como se ha apuntado, es por lo que conocen a través de las relaciones sociales en su comunidad, con relatos y mitos que giran alrededor de los cambios biológicos propios de la mujer, los cuales son la antesala para el cumplimiento de la fecundidad, siempre y cuando exista el matrimonio, que legaliza la relación sexual (aunque no el goce). Por lo tanto, se puede afirmar lo que dicen Money y Ehrhard (1982), que el aprendizaje de la sexualidad es el resultado de la interacción cognitiva entre las personas y el medio ambiente y que es la propia naturaleza la que proporciona los elementos inamovibles de diferenciación sexual, que ninguna cultura puede eliminar, donde es inobjetable que las mujeres sean las que menstrúen, gesten y lacten y los hombres no.

Lo propio de la trabajadora doméstica es conducirse por lo que le dictan sus estructuras y ciclos biológicos, mismos que están llenos de ideas y mitos, que a su vez se ven inmersos en nuevas realidades, como lo son las ideas de la ciudad, haciendo de ellas parte del género femenino, pero con una explicación aparte de su construcción como mujeres, tal como lo dice Giménez (1992), quien enuncia que en la construcción subjetiva de las personas no se puede uno limitar únicamente a las estructuras deterministas funcionalistas, que intentan someter al género en explicaciones metodológicas unidireccionales, las cuales dejan de dar

cuenta de la realidad multidimensional, ascendente y plurivalente en la que se conforman los individuos.

Multidimensionalidad que en este prototipo de mujeres es más visible, debido a que pertenece (aunque no por completo) a dos contextos culturales al mismo tiempo, y que en algunos casos hasta tres. Como lo narró una mujer que migró a los Estados Unidos, esta variabilidad de tratar de adaptarse a las nuevas culturas, de alguna forma establece en ellas roles diferentes a los de una mujer que pertenece a una única cultura.

Pareciera que la variabilidad de contextos culturales en que se mueven las domésticas, abriría ventajas en cuanto a conocimientos sobre la sexualidad y otros campos, debido a que pueden tener más de donde aprender, hecho que a ciencia cierta no es verdadero, pudiéndose deber a lo que ya observa Martín (2006), quien dice que estudios antropológicos que se han hecho sobre la mujer revelan que ésta sufre una suerte de exclusión en todo lo social, pese a que la mujer de hoy juega un papel más activo dentro de la sociedad, y esto se debe a que los parámetros con los que se evalúa su desempeño, aun están sujetos a ser minimizados por el rol masculino.

La autora habla de la exclusión social hecha por lo masculino, pero siendo más precisos con el tema de la sexualidad, lo masculino aun señala todo aquello donde la mujer tenga que ver con un saber y hablar de la sexualidad. En algún relato se puede rescatar cómo la mujer quiere saber sobre la sexualidad y no se atreve porque su esposo se vaya enojar y ella asume que le va contestar que para qué quiere saber, lo masculino delimitando lo sexual en la mujer.

La sexualidad en la mujer entonces no se enlaza al goce sino como dicen Barberá, Martínez y Bonilla (2004), las mujeres vinculan el acto sexual al afecto, la intimidad y al compromiso, mientras que los hombres no siempre cargan de esta significación al acto sexual.

Anteriormente no se había tocado el tema de la participación del hombre dentro de la construcción de género en las trabajadora domésticas, debido a que en la generalidad de sus relatos sobre el aprendizaje que tienen sobre la sexualidad son de parte de otras mujeres y el hombre aparece como antagonista de sus vidas, demostrándose esto, ya que de las seis participantes, únicamente tres tienen pareja y esto confirma lo que dice el INEGI (2003), el cual registra que aproximadamente dos de cada tres mujeres trabajadoras domésticas no tienen pareja.

La ausencia del hombre dentro de la vida de estas mujeres es notable. Con pareja o sin pareja, ellas siguen viviéndose como si fueran independientes. Los hombres que entran en sus vidas no juegan el rol de proveedores, sus parejas son hombres que conocen dentro o fuera de su lugar de origen pero que también son del mismo nivel socioeconómico y cultural que ellas. Como se observó en los resultados, ellos no participan con sus mujeres para sacar avante a su familia, se encuentran ausentes, son alcohólicos, o simplemente delegan la responsabilidad de manutención sobre ellas.

La ausencia del rol masculino no es nueva para ellas como domésticas. Sus historias ya muestran que en la estructura familiar donde crecen está anulado el hombre como proveedor, por lo que hablar de la indiferencia de parte de lo masculino no es relevante. Por otro lado, se puede afirmar que las trabajadoras domésticas tienen una segregación por la propia mujer. Somos las mujeres las que las contratamos, las que damos las reglas de lo que hay que hacer, negociamos el sueldo, entre otras cosas.

Entonces con lo anteriormente dicho, podemos aseverar que aunque el género masculino fue el que a través de la historia ha normativizado los trabajos femeninos, situando a la mujer en el lugar que está, no se puede dejar de lado que la mujer ha aceptado y aprendido bien estos roles, al grado que los reproducimos fielmente, notándose en los discurso emitidos por las participantes, cuando relatan

que sus patronas les daban las sobras de la comida, las dejaba fuera de la casa cuando salían o no les pagaban sus servicios porque ya les habían dado de comer y esto equivalía a su pago por la labor doméstica, desprestigiando con esto su propia labor

Podríamos decir que dentro de lo masculino y lo femenino la conformación de conductas no está mandada por lo biológico sino que es producto de posicionamientos subjetivos, tal como lo menciona Colussi (2005) cuando dice que los géneros son construcciones históricas, que han repetido una organización social fálica.

Como se sabe, la organización social por lo masculino ha permanecido a través de los tiempos como algo aceptable y poco cuestionado, debido a que como enunciamos anteriormente las mujeres se viven de esta manera. El ver cómo las participantes aceptan su rol de lo femenino como inevitable, teniendo de por medio la justificación de lo que se les dijo y aun se les dice de cómo ser mujeres, habla de una constante adaptación de ellas a los requerimientos sociales en los que se desarrollan.

El constante cambio de contextos socioculturales en los que se desenvuelven las mujeres domésticas altera de alguna forma su vida amorosa y sexual. El enamoramiento toma otros matices. Estando en la ciudad, ahora sí pueden ser tocadas físicamente, *además los novios aquí así son*, la mesura que había en su pueblo se deja de lado abriendo nuevas alternativas hacia el goce.

Pero el goce que es tan anunciado por su nueva cultura no llega, las maripositas en el estómago se hacen ausentes, cuando esta mujer no sabe ni siquiera qué es eyaculación, el desconocimiento de su cuerpo como lugar de goce la deja fuera de una participación sexual total y da lugar a esa mujer que se vuelve únicamente madre y trabajadora.

El matrimonio lejos de ser el lugar donde vivieron felices para siempre, en estas mujeres se vuelve un suplicio, porque ahora tienen más actividades que desarrollar: cuidar su hogar y el hogar de los patrones, ser madre y padres para sus hijos según lo enuncian, pero a ellas no les afecta, para eso nacieron, si el marido cumple, bien, y si no para eso están.

Las estadísticas y reportajes sobre la desvalorización del trabajo doméstico son pocas. Se habla de la igualdad de géneros y de la búsqueda de la dignificación de la trabajadora doméstica, pero poco se ha hecho sobre el tema. Lo que sí es cierto, es que las trabajadoras domésticas en la mayoría de los casos en análisis, son traídas con engaños a edades tempranas, por un familiar que las mete a trabajar según por su bien o para que manden dinero a sus familias, obligación que las sitúa como proveedoras de sus padres, condición que puede perpetuarse hasta la muerte de los progenitores, tal como sucedió en uno de los casos, donde la doméstica en cuestión dice sentirse orgullosa de haber sido una buena hija.

La migración a las ciudades en la búsqueda de oportunidades las conduce a contextos que no conocen y que las exponen a sufrir violencia laboral y en algunos de los casos abuso sexual, tal como lo comentaron dos participantes en este estudio.

La denuncia no existe, para ellas no hay ley. Aunque entren a trabajar a los ocho años, sus jornadas laborales son de 14 horas y no tienen prestaciones sociales. La doméstica aguanta y cuando no, renuncia para buscar suerte en otro empleo, en el cual tiene la misma discriminación laboral, pero quizá ahí no esté el patrón que la acosé o ni le den las sobras de comer.

La doméstica puede correr con la suerte de poder ser como de la familia, esto le da pertenencia e identidad, y mejor si no se casó, como sucedió en alguno

de los casos. Ella proyecta su vida en la de los patrones, es como la madre de los muchachos, pero lo importante es que cumple con su rol de mamá.

Su vida, cuando la concluyen, dicen que es feliz aunque de sus ojos rueden lágrimas. Su labor la ven como necesaria, pero a la vez sobajada, pues son las chachas, las gatas, las que tienen el nivel inferior dentro de toda la familia de los patrones (y en lo laboral). Pero no es así en su lugar de origen, allá ellas ya son de la ciudad, son admiradas, visten de otra forma, ya encontraron marido en la capital, son otras.

Las mujeres de su pueblo las miran como otras, pero sus silencios cuando se les pregunta de lo sexual dicen que son las mismas que un día con engaños salieron a probar suerte, para mejorar su vida y aun viven como sus madres en sumisión, únicamente que ya están en la ciudad.

Los silencios hablan de la nada, de lo que no hay en su construcción de género, ser mujeres para ellas sigue siendo lo mismo que para muchas, el servicio y la incondicionalidad, lo que nos heredó la cultura, lo que instituyó la sociedad, lo que somos todas.

CONCLUSIONES

El único medio que tiene una mujer de reformar a un hombre es fastidiarlo de tal modo que le haga perder todo posible interés por la vida. Oscar Wilde

Los estudios de corte cualitativo han sido una herramienta útil para el estudio de la perspectiva de género, abriendo nuevos horizontes para indagar el rol que juegan lo femenino y masculino, pero ser específicos en el tipo de hombres y mujeres que se estudian, es una labor de que abre una infinidad de campos de investigación.

El ser mujer no es cuestión de genitalidad sino de todos los significados que se le confieren como tal. En la presente investigación se trató de mostrar cómo se conformaban las trabajadoras domésticas, cómo vivían su vida sexual y amorosa antes y después de migrar a la ciudad. Se analizaron los relatos emitidos por ellas para entender el rol que juegan dentro de su contexto laboral y familiar.

También se contempló cómo lo sociocultural interviene para la formación de identidades de género, que se visualizó a través de las coincidencias en el juego de roles entre ellas. Un ejemplo es que todas provienen de un contexto rural, donde su labor principal desde niñas es el hogar. Las enseñanzas sobre el amor y la sexualidad que recibieron estaban cargadas de ideas y mitos, donde la mujer está incapacitada para sentir placer (el goce del cuerpo es de locas) y sólo le es permitido el amor y la sexualidad siempre y cuando esté la legalidad del matrimonio y tenga como fin la reproducción, no teniendo las misma leyes los hombres.

Tras esta investigación se concluyó que existe la necesidad de que la psicología realice estudios de corte cualitativo, ya qué estos permiten un amplio conocimiento sobre las tradiciones y costumbres de las mujeres en zonas rurales, una vez teniendo los conocimientos, se pueden diseñar estrategias de intervención, donde la educación sexual y dignificación de la mujer sean impartidas respetando dichas creencias.

El intervenir en los sectores de pobreza, es remontarse a los comienzos, donde los individuos realizaban labores primarias como lo son la siembra para sobrevivir y que actualmente no reciben reconocimiento social, lo cual margina a toda la gente que vive de esta labor, por lo cual no es raro observar que las mujeres que provienen del campo estén viviendo esta marginación en todos los sentidos.

El puntear la necesidad de estudios de lo singular, para poder abarcar el todo, es una labor propia de los estudios de género mismos que si se aúnan a otras disciplinas que abarquen lo social servirán para conformar estrategias para eliminar la marginación social que se viven en algunos estados.

Marginación que es doblemente vivida por la mujer campesina, ya que ésta es relegada de toda participación que no sea la de servir. La migración se torna su única salida, pero a su vez como se descubrió en esta investigación también es la confirmación para reafirmar que su labor tiene que ver con lo propio del hogar.

Entonces si la mujer rural es vista sólo como servidora en las labores domésticas, queda de lado otra área importante en ellas, que serían los ritos de enamoramiento y sexualidad, ritos que son relevantes para entender los roles sociales y a la misma sociedad. Si se analizan de manera macro dimensional, podríamos decir que es por medio de estos que existe la perpetuación de las sociedades.

La violencia que sufre la mujer que viene del campo se observó en varios relatos de su historia de vida, pero lo relevante es que ellas ni siquiera concibieron que lo fuera. Esta indagación es relevante, si la doméstica no conoce que está viviendo violencia, la labor de la psicología sería planear intervenciones que le informen sobre este rubro, sin que a su vez violente sus ideas culturales de cómo relacionarse con el varón.

La implementación de programas sociales que abarquen varias áreas y donde los estudios de género den cuenta de lo singular, sería idónea para enfrentar el atraso educacional, la violencia y discriminación que se padece en el campo y que de alguna manera evitarían la migración de supervivencia a las grandes urbes.

Entonces se puede concluir que la psicología aporta a través del estudio de género herramientas útiles para conocer, diagnosticar y poder hacer intervenciones con respeto a lo estipulado culturalmente para los roles femeninos y masculinos.

La importancia de estudios de lo femenino en el campo y también en la ciudad, permitió observar cómo la mujer está regida por una organización fálica, la cual reproduce fielmente además de perpetuarla en sus nuevas generaciones.

Saber lo anterior nos permite entender que los cánones culturales sobre cómo se debe ser una mujer, dictados por lo masculino, pueden ser modificados a través de la educación a las nuevas generaciones.

El hacer estudios de género abre una infinidad de cuestiones, sobre lo que es lo correcto para el rol de la mujer, ya que al escuchar los discursos de las trabajadoras domésticas una se puede dar cuenta que lo que resulta violento para muchas mujeres lo han aprendido a través de su cultura, que es algo normativizado, aunque estén en otro contexto.

La cultura define el hacer de las personas al grado de como se vio en esta investigación, cuando se identificó que otras culturas no llegan del todo a cambiar lo aprendido, únicamente se suman algunas costumbres, pero no se llega a la adopción total, aseveración que se aplica por lo dicho en los relatos emitidos por las participantes en este estudio y que de una u otra manera es significativa, porque todas provienen de una cultura diferente y migraron a la misma ciudad y existen grandes semejanzas en como se adaptaron a su nuevo contexto, no olvidando los roles femeninos de su lugar de origen.

Otra cosa que se puede rescatar es cómo la mujer, sea rural o no, aun no se apropia de los significados sexuales de su cuerpo y por ende como sucedió en esta investigación hay silencios cuando se pregunta sobre el amor y la sexualidad, obviedad que fue rescatada gracias a los estudios género.

Entre las problemáticas encontradas en los estudios de género, para ser puntuales este trabajo tuvo como mayores inconvenientes los tiempos, los recursos económicos y los escasos diálogos que aportaban estas mujeres, que a final de cuentas tras análisis dieron razón de ser.

Por último lo más importante es cómo a través de las historias de vida, podemos dar cuenta de cómo lo subjetivo está sujeto a lo social inevitablemente, por lo tanto los roles sexuales y amorosos toman distintos significados dependiendo del contexto cultural en que se viva.

BIBLIOGRAFÍA

- Anguera, M. (1995). *Metodología cualitativa*. En: Anguera y otros. Métodos de investigación en psicología. Madrid: Síntesis Psicología.
- Aparsi, A y Ballesteros, J. (2002). Por un feminismo de la complementariedad nuevas perspectivas para la familia y el trabajo. España: EUNSA
- Barberá, H., Martínez B. y Bonilla, C. (2004). *Psicología y Género*. Madrid: Pearson-Prentice Hall.
- Carle, M. (1988). La sociedad hispano, grupos periféricos las mujeres y los pobres. Barcelona: Gedisa
- Castro, R. (1996). En busca del significado: supuestos, alcances y limitaciones del análisis cualitativo. México: ElColegio de México
- Cerruti, S. (1993). Salud y sexualidad desde una perspectiva de Género. En: Género, mujer y Salud en las Américas. Washington: Ed. E. Gómez.
- Colussi, M. (2005, Marzo). Sobre el género femenino. Centros De Estudios Miguel Enriquez En Chile. Recuperado de: http://www.archivochile.com/Mov_sociales/mov_mujeres/doc_gen_cl/MSdocgencl0004.pdf
- Del Val, V., Tomás, P., Dueñas, C. y Cubo, C. (2004). La Historia de las Mujeres: *Una Revisión Historiográfica*. España: Secretariado De Publicaciones Intercambio Editorial.
- Díaz-Guerrero, R. (2003). Bajo las garras de la Cultura. México: Trillas.

- Fernández, A. (1993). La mujer de la Ilusión. Buenos Aires: Editorial Paidós
- García-mina, F. y Carrasco, G. (2004). *Género y Desigualdad" la feminizaciór la pobreza"* Madrid: Comillas.
- Giménez, G. 1992. En torno a la crisis de la sociología. En: Revista de Sociología, año 7. num. 20 septiembre-diciembre. UAM Azcapozalco.
- Gorman, G. & Clayton, P. (1997). Qualitative Research for the Information Professional: A Práctical Handbook. London: Library Association Publishin
- Flax, J. (1990). Psicoanálisis y feminismo. Pensamientos fragmentarios. Madrid: Cátedra
- INEGI (2003, Marzo). "Estadísticas A Propósito Del Día Internacional De La Trabajadora Doméstica". Recuperado en: www.inegi.gob.mx/inegi/contenidos/espanol/prensa/contenidos/estadisticas/2003/domestica
- Juliano, D. (2004). Excluidas y marginales una aproximación antropológica. Madrid: Cátedra
- Lamas, M. (1990, 1 de Marzo). *Contra el amor lo que no se tiene*. México. Recuperado: www.nuso.org/upload/articulos/1930 1.pdf
- Lamas, M. (1991). La Bella (In) Diferencia. México: Siglo XXI.
- Lewis, O. (1972). La cultura de la pobreza. Barcelona: Anagrama.
- Lutz, Elvira y Gomensoro. (1989). *El dilema sexual de los Jóvenes*. Uruguay: Ed. Montevideo,

- Martín, C. (2006). *Antropología de Género, culturas mitos y estereotipos sexuales.* Lugar Ediciones Cátedra.
- Mateo, M. (2000). Dos perspectivas metodológicas para la inclusión de la perspectiva de género en el análisis de la pobreza. Psicothema. 12 (2), 377-381.
- Matud, A. (2002). *Psicología del género: implicaciones en la vida cotidiana.*Madrid: Biblioteca Nueva,
- Money. J. y Ehrhardt, A. (1982). *Desarrollo de la sexualidad humana* (*Diferenciación y dimorfismo de la identidad de género*). Madrid: Morata
- Organización Mundial de la Salud (OMS). (2006). Defining sexual health Report of a technical consultation on sexual health 28–31 January 2002. Ginebra: OMS
- Ramírez, S. (1977). *El Mexicano: Psicología de sus Motivaciones.* México: Grijalbo.
- Rivas, M. (1998). Valores, creencias y significaciones de la sexualidad femenina. Una reflexión indispensable para la comprensión de las prácticas sexuales" En: Szasz, I y Lerner S, (comps.). Sexualidades en México. Algunas aproximaciones desde la perspectiva de las ciencias sociales. El Colegio de México.
- Szasz, I. (2003, 18 de Noviembre). Sexualidad y género: algunas experiencias de investigación en México. México Recuperado. De www.equidad.org.mx/ddeser/seminario/internas/lecturas/lectsexual

- Valverde, N. R. (1996). El dialogo terapéutico en exclusión social. Aspectos educativos y clínicos. Madrid; Narcea.
- Worth, D. (1999). ¿Qué tiene que ver el Amor en esto? La influencia del ε romántico en la conducta sexual de riesgo. En: *Aprendiendo sobre sexualidad. Una manera práctica de comenzar* Ed. Ziedenstein y K mOOre.

ANEXO

GUIA DE ENTREVISTA.

- 1.-Presentación y encuadre del trabajo de investigación así mismo de la investigadora.
- 2.-Presentación de la participante.
- a) Edad.
- b) Actividades.
- c) Nivel de escolaridad.
- d) Estado civil
- e) Integrantes que conforman la familia.
- f) Edad que tenía cuándo tuvo su primer hijo.
- 3.-Familia y estilos de crianza
- ¿Cuántos hermanos y hermanas tienes?
- ¿Dónde están, están casados o juntados?
- ¿Tus papás están casados o juntados?
- ¿Cómo se llaman tus papas?
- ¿Quién de ellos es más estricto?
- ¿Cuál es tu mayor preocupación en este momento?
- ¿Qué te preocupa en esta vida?
- ¿Cuál dirías que es el problema más frecuente en tu familia?
- ¿Qué piensas de este lugar (del pueblo)?
- ¿Qué opinas en general de la gente que vive aquí? (especificando el pueblo) ¿Te gusta vivir aquí en el pueblo? ¿Por qué?
- 4.- Educación sexual.
- ¿Cuándo ibas a la escuela te dieron clases sobre los cambios del cuerpo, embarazo y sobre la menstruación o periodo?
- ¿Qué te enseñaban o qué te decían?
- ¿Quién te habló sobre la menstruación y qué te dijo?
- ¿Qué sabías o sabes del embarazo y el parto?
- ¿Qué sabes sobre las relaciones sexuales?
- ¿Qué hubieras querido saber?
- Existe alguien con quién puedes hablar sobre estos temas ¿Con quién y qué tema?
- 5.- Relaciones de pareja.
- ¿Qué piensas del noviazgo?
- ¿Qué significa para ti ser novios?

Aquí en el pueblo ¿cómo y dónde se pueden conocer los hombres y las mujeres para ser novios?

Aquí en el pueblo ¿cómo se enteran las personas qué sus hijos o hijas andan con alguien? ¿Dónde se conocieron tú y el papá de tus hijos?

Antes ya habías andado con alguien ¿con cuántos?
¿Qué deben hacer los muchachos para que las muchachas salgan con ellos?
¿Hasta cuándo tu novio habló con tus papás?
¿Cómo decidieron vivir juntos?
¿Qué hizo el papá de tus hijos para que aceptaras andar con él?
¿Qué te dijeron tus papás cuándo supieron que andabas con él?
¿Qué te decían las personas del pueblo de tú pareja?

6.- Relaciones sexuales y matrimonio.

¿Qué significa para ti el matrimonio? ¿Para ti es lo mismo estar casados qué estar juntados? ¿Por qué? ¿Dime aquí en el pueblo hay más casados o juntados? ¿Tú estás casada o juntada? ¿Hubieras preferido casarte? ¿Por qué? ¿Qué significa para ti ser madre soltera? ¿Qué piensas de quienes son madres solteras? ¿Crees que alguien qué es madre soltera puede casarse? ¿Por qué?

7.- Iniciación sexual.

¿Qué es para ti ser señorita o ser virgen? Crees que la primera vez es lo mismo para hombres que para mujeres ¿Aquí en el pueblo que dicen sobre las personas que ya no son señoritas? ¿Tú qué opinas sobre las relaciones sexuales hasta el matrimonio? ¿Estás a favor o en contra? ¿Por qué? ¿Cuándo tu primera relación sexual? ¿Con quién fue? ¿Qué sabias de acerca de estar sola con un hombre? ¿Qué pensaba sobre la primera relación sexual o sobre estar a solas con un hombre? ¿Qué sentías cuándo pensabas en esa experiencia? ¿Cómo decidiste estar con un hombre o con tu pareja? ¿Cuánto tiempo llevaban cuándo decidiste estar a solas con él? ¿Qué te dijo él para convencerte de tener relaciones sexuales? ¿Qué sentiste cuándo estuvieron solos? ¿Qué pensaste acerca de lo que estaban haciendo? ¿Dónde estuvieron juntos o dónde tuvieron su primera relación sexual? ¿Qué recuerdas de esa primera experiencia? ¿Dime sabías cuáles iban a ser las consecuencias de la primera experiencia? ¿Te sentiste diferente después de esa experiencia? ¿Explícame en qué aspecto y cómo te sentiste diferente? ¿Qué te dijo o hizo él después de estar juntos? ¿Cómo y cuándo supiste qué estabas embarazada? ¿Qué hiciste cuándo supiste que estabas embarazada?

- ¿Cómo te sentiste cuándo te enteraste que estabas embarazada? ¿Qué hizo él cuándo le dijiste que estabas embarazada? ¿Qué te dijeron tus familiares cuándo supieron qué estabas embarazada? ¿Qué sentiste durante el parto? ¿Qué sentiste cuándo nació tú bebé? ¿Qué piensas de todo lo qué has vivido? Si tuvieras la oportunidad de cambiar algo, ¿qué cambiarias? ¿Por qué?